




Entrevistas a intelectuales salvadoreños



El Periódico Nuevo Enfoque organizó el Foro de Intelectuales de El Salvador, se llevó a cabo en el campus de la Universidad Francisco Gavidia, el 15 de noviembre de 2008.



REALIDAD Y REFLEXIÓN

Reality and Reflection

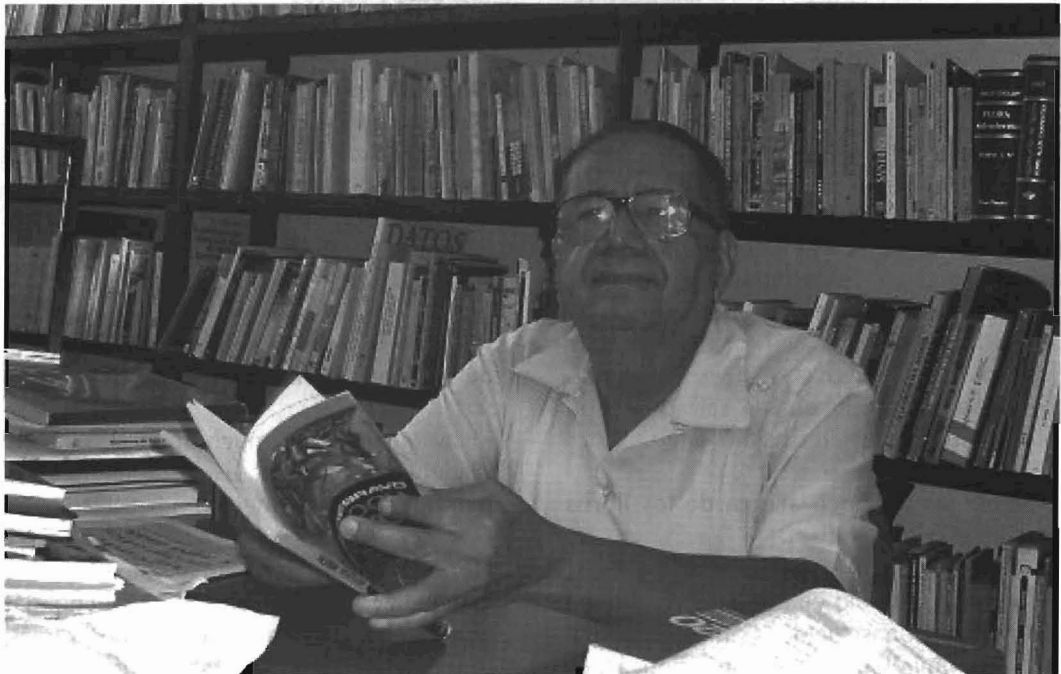
Año 7, Nº 24
Year 7, Nº 24

San Salvador, El Salvador, Centroamérica
San Salvador, El Salvador, Central America

revista cuatrimestral
Quarterly Journal

septiembre-diciembre 2008
September-December 2008

Entrevistas a intelectuales salvadoreños



Tirso Canales.

Pedro Ticas Antropólogo y escritor

EL TEMA DE LA IDENTIDAD NACIONAL, ES UN TEMA QUE ESTÁ EN DEBATE EN EL MUNDO Y PARTICULARMENTE EN EL SALVADOR

intelectuales.salvadorenos@gmail.com



Háblenos un poco acerca de su formación académica

–Estudié Sociología, Antropología, una Maestría en Economía y un Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales.

Mi trabajo ha sido con múltiples realidades, particularmente en México. Durante muchos años he trabajado con poblaciones indígenas, poblaciones rurales, con jóvenes, con artesanos, con maras (que allá se les llama bandas), en fin con distintos tipos de población.

Luego aquí en El Salvador he trabajado con pueblos indígenas y campesinos, el fenómeno de las maras lo he estudiado más o menos cinco años y el fenómeno de la migración más o menos durante ocho años. Desde la antropología he abordado distintos grupos poblacionales y también distintos enfoques y temas, estuve trabajando con niños de la calle en San Salvador y con niños trabajadores en Chalatenango.

¿Cuéntenos un poco acerca de los libros que ha escrito?

–Realicé un estudio en 1998 sobre el tema de la migración, se llama “Cambios Culturales, Economía y Migración en Intipucá”, es un libro que ha tenido muy buena recep-

ción, ha sido citado en algunas tesis doctorales en Miami, en la Universidad de Pittsburg y en otras instituciones académicas y civiles, abarca todo lo relacionado al tema migratorio; también tengo otro estudio titulado “Apuntes sobre Historia Nacional”, en donde se exponen algunos elementos de orden histórico, los distintos procesos de formación social del Estado salvadoreño desde el período Prehispánico hasta la actualidad, y ha sido muy bien recibido por la comunidad internacional.

Otro texto es una visión que hago y se llama “Prolegómeno de una Antropología Educativa en El Salvador”, es un estudio del sistema educativo nacional a partir de un enfoque antropológico de las distintas teorías que la antropología proporciona para el estudio de la educación.

¿Cuál es su opinión sobre el estado actual de la identidad nacional?

–Hay que trabajar muchísimo. El tema de la identidad nacional, está en debate en el mundo y particularmente en El Salvador.

Hoy las identidades nacionales no son como lo eran hace 30 años, ahora son mucho más heterogéneas, es decir, no son tan propias, siempre hay algo de otras culturas que se adopta, se asimila, se toma, se reproduce,

que un tanto de eso tenga que ver con la realidad propia vale la pena, se justifica, pero si no tiene que ver con la identidad propia, todo eso que se está adoptando de lo externo hace perder la Identidad, como ejemplo tenemos los equipos de fútbol, acá se pelean por equipos como el Real Madrid y el Barcelona, y los jugadores ni siquiera saben que existe El Salvador.

¿Qué Identidad es esa? No es el fútbol el problema, porque podría ser una forma de identidad nacional, el punto es que no es fútbol nacional, son equipos extranjeros, entonces el simbolismo no fortalece la identidad propia y eso se ve en todos los ámbitos, en el tema educativo, social, familiar, en la relación con los recursos que tiene el país, los humanos, etc.

El tema de identidad nacional, es de percepción en El Salvador, no se trata de construir Identidades completamente homogéneas, -creo que no han existido nunca-, siempre hay una adopción de otras cosas, históricamente siempre ha sido así, desde los Olmecas hasta los Aztecas, lo que existe son relaciones y correlaciones que hacen que las culturas se hagan mas idénticas y de esa forma vayan fusionándose más.

¿Considera importante la realización de este foro de intelectuales salvadoreños?

-Por supuesto, me llama la atención y me gusta mucho, esto es hacer academia, esto es pensar en El Salvador; qué bueno que existan estas iniciativas, porque genera la posibilidad de que las personas puedan participar y escuchar otros puntos de vista, particularmente en un país tan pequeño, vale la pena hacerlo, porque lo que ahí se diga rápidamente se conoce en todo el país, y que existan las condiciones logísticas y materia-

les para la difusión del evento. Y llegado su momento felicitaré a los organizadores de este foro que es muy importante.

¿Considera que los intelectuales aportan valores ante la globalización?

-Sí, considero que esto es una nueva forma de globalización, siempre hemos estado globalizados; ahora ha caído en los pueblos más pobres con gran fuerza y es a ellos a quienes está afectando más y se hace más evidente la pobreza, la brecha entre pobres y ricos es más grande que hace 50 años al contrario de lo que dijo la ONU que en el siglo XXI se reduciría la pobreza a escala mundial.

“Considero que los aportes de los intelectuales y académicos en un mundo globalizado son de primer orden, porque su cometido es precisamente interpretar la realidad de cada país, de cada pueblo y cultura”. Si no se hace a través de ellos, entonces no veo quién lo pueda hacer, y lo único que queda en la historia es lo que se ha escrito, si no trasciende.

¿Considera que el Gobierno aporta al mantenimiento de la cultura y la identidad salvadoreña?

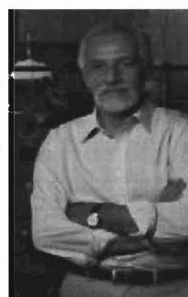
-Creo que hay pequeñas y leves expresiones de eso, pero que haya una política fuerte, consistente, articulada no existe, sí pequeños destellos, hacen cosas importantes, pero en el marco de las dimensiones del país no significan prácticamente nada.

¿Cómo se describe Pedro Ticas?

-Soy una persona tranquila, de criterio amplio, abierto, me gusta el diálogo, la conversación, escuchar, aprender de todo aquello que desconozco, expresar mis ideas, a algunos les gusta, a otros no, pero sí, eso soy.

RESIDE EN LA SOCIEDAD CIVIL Y LAS COMUNIDADES UN MOVIMIENTO VIGOROSO DEL RESCATE DE LA IDENTIDAD NACIONAL

intelectuales.salvadorenos@gmail.com



¿Podría hablarnos de su formación académica?

Estudí periodismo en la Universidad Central de Venezuela.

¿Podría mencionarnos algunas de sus obras?

He escrito "La Terquedad del Izote", soy coautor de "Luciérnaga en El Mozote", he sido editor del libro "1932 Rebelión en la Oscuridad"; en el plano audiovisual, he hecho documentales como "1932 Cicatriz en la Memoria", el documental "La Frontera del Olvido"; y he realizado diversas exposiciones sobre cultura e historia del país.

¿Qué significado tiene el arte en su vida?

En nuestro trabajo relacionado con la fijación de la memoria histórica, hay una vinculación estrecha con el arte, las exposiciones y todo lo que hacemos, los libros están íntimamente ligados con una propuesta artística, por lo tanto para nosotros es fundamental en nuestro trabajo el arte y la memoria.

¿Cuál es su opinión acerca del estado actual de la cultura y la identidad nacional?

El tema cultural, por parte del Estado considero que hay vacíos, podríamos

decir, en lo que tiene que ver con la responsabilidad del Estado en la conservación con nuestro patrimonio cultural tangible o intangible; hay enormes vacíos, hemos vistos signos preocupantes de lo que podría ser una filosofía de la conservación de nuestro patrimonio y que está dado en los hallazgos arqueológicos recientes que se encontraron en varios puntos del país, y la respuesta del Estado ha sido de indiferencia, en términos generales.

Creo que reside en la sociedad civil y las comunidades un movimiento vigoroso del rescate de nuestras identidades que se da en las comunidades indígenas, cotidianamente en los Centros de formación Académica y prácticamente a espaldas del Estado la sociedad civil está dando interesantes aportes en el tema de memoria e identidad, un caso específico sería el caso del monumento a la "Memoria y la verdad" construida en el parque Cuscatlán cuya responsabilidad era del Estado, por cuanto la Comisión de la Verdad recomendó construir ese monumento, y no fue el Estado sino la sociedad civil estructurada en organizaciones de derechos humanos, feministas de rescate cultural las que lograron hacerlo.

¿Cómo considera usted que la globalización influye en la cultura?

De una manera devastadora, cuando experimentamos cotidianamente una penetración cultural externa que lejos de amalgamarse y de crear propuestas de sincretismo interesantes lo que hacen es avasallar nuestras culturas locales, por eso creo que es importante que en una sociedad de posguerra se hagan esfuerzos por fijaciones de identidades y memorias frente a estos fenómenos transculturizados que tocan los estratos de los salvadoreños y salvadoreñas.

¿Considera importante la realización del Foro de Intelectuales de El Salvador?

Me parece importante como punto de encuentro, lo más importante de un foro es el intercambio de ideas, pero fundamentalmente la creación de propuestas, porque si hay un foro sin propuestas viables y propuestas concretas en relación a la temática cultural de nada serviría, lo fundamental de estos encuentros es la presentación ante la sociedad de propuestas concretas y viables para dar respuesta a tantas interrogantes que se nos presentan en el futuro cultural del país.

¿Cree usted que se preserva la cultura con respecto a la emigración?

He tenido experiencias interesantes con las familias que están en el extranjero, recientemente hemos estado en Los Ángeles, y lo que notamos es una preocupación constante porque sienten que sus hijos y ellos mismos lentamente van perdiendo sus raíces, hemos encontrado una sed de conocimientos de los elementos históricos y culturales de nuestro país; la experiencia de esa sed de conocimiento, es de acercarse a las raíces por parte de los salvadoreños que están afuera; hay un deseo de afinación a su identidad acercándose a lo poco que ellos logran encontrar sobre nuestra cultura en otro país.

¿Cuál considera que ha sido su mayor logro?

Hasta ahora no lo he logrado, yo creo que cada día es un reto y siempre hay una meta que no se alcanza, especialmente haciendo muchas cosas.

¿Cómo se describe Carlos Consalvi?

Como un periodista que ha mantenido la coherencia entre su pasado y su presente, trabajando en las temáticas, siempre fueron mi pasión la historia y la cultura.

FALTA UNA EDUCACIÓN ARTÍSTICA, A MUCHOS LES GUSTA, PERO NO SE LES INCENTIVA, YA SEA PINTURA, DANZA, TEATRO, ETC.

intelectuales.salvadoreños@gmail.com



¿Qué significado tiene el arte en su vida personal?

Yo diría que bastante significativa, porque prácticamente es mi vida en forma y color, no me puedo dedicar a otra cosa, desde niño en esto hasta la vez es mi vida la que anda ahí de por medio.

¿Cómo cree que influye el arte en la cultura salvadoreña?

Influye mucho, bastante, desgraciadamente falta una educación artística para las personas, a muchos les gusta, hasta a los niños, pero no se les incentiva para las actividades que hacen, ya sea pintura, danza, teatro, etc., es poca la asistencia de las personas a estos eventos, más que nada en la música popular, pero allí ya es otra cosa, yo veo que cuando vienen artistas extranjeros se abarrotan y se acaban las localidades, pero cuando se trata de la cultura nacional son hasta gratis las entradas o de bajo precio y siendo así es poca la asistencia.

¿Por qué considera que es importante realizar un foro de intelectuales salvadoreños?

Todo foro sea de donde sea y de que tema se trate, siempre es necesario, y éste sobre todo, porque ya es específico, es de la opinión y de la posición de buenos intelectuales y que van a estar exponiendo personalmente sus ideas, sus problemas, etc., es una po-

derosa forma para que haya discusión, para que haya opinión orientada a lo que está pasando desde el punto de vista intelectual de todo aspecto, político, social y cultural.

¿Cuál es su opinión sobre la conservación de nuestra identidad salvadoreña?

Esta es una pregunta bastante común y difícil, porque hablar de identidad en este tiempo, como lo he dicho algunas veces, es bastante difícil porque los estratos de identidad estaban pasivos, porque de la guerra para atrás y la fuerte emigración que ha habido ha cambiado la identidad del país, porque la gente ha buscado la manera de vivir e interpretar los pasajes históricos, culturales y lo poco bueno que tenemos saberlo conservar, pero la identidad se ha transformado, la culturización que ha habido de inmigrantes que nos han aportado una nueva identidad y ahora con esa gran cantidad que hay, es necesario capturarla, conservarla, porque históricamente nuestra identidad ha sido una mezcla desde la época precolombina hasta la actualidad, lo más evidente son nuestros pueblos, nuestras costumbres anteriores de nuestros abuelos, etc., que sufrieron una culturización europea, sobre todo española, que no tenía nada que ver con la cultura nuestra, sin embargo ahora con el paso de los años la consideramos una identidad a pesar que es extranjera, un ejemplo de eso son las iglesias coloniales

que son testimonio, pero no es una cultura nuestra, es un rasgo cultural de España, las calles, las casas, etc.

Es bastante problemático hablar de identidad, si vemos la desaparición de nuestra moneda, el colón, que fue sustituida por el dólar, no es parte nuestra, sino que viene también de España junto con el descubridor Cristóbal Colón, pero que sin embargo nosotros lo peleamos como parte de nuestra identidad y no nos gusta tener ahora como moneda el dólar, que es una moneda extranjera, por lo tanto es bien difícil.

¿Considera que la intelectualidad salvadoreña genera aportes significativos para la educación?

Sí, los intelectuales de nuestro país, ahora están en todas partes del mundo, ahora con la globalización, porque hay que hablar de eso también, el intelectual también es un artífice de ese concepto, ahora lo que yo veo que se parece el intelectual nuestro a ese fenómeno es que está más preocupado por los sucesos, la actualidad cultural de otras partes del mundo y ha hecho de menos nuestra cultura, nuestras costumbres, nuestra juventud para darle a conocer algo que sea propio de nuestra identidad, tenemos, como ejemplo a Mejía Vides el pintor, cómo luchó él por su gente, por sus paisajes, etc., y se le identifica como un gran personaje de la historia de la pintura nuestra, no estuvo ajeno a nuestra idiosincrasia, sin embargo en la actualidad muchos estamos ajenos a eso por estar pendientes, según nosotros, y actualizarnos de lo que está pasando en Europa, estamos pasando un periodo intelectual no tan grato.

Tenemos entendido que ha realizado exposiciones fuera del país, ¿podría contarnos una de las anécdotas que más recuerda?

He tenido tantas exposiciones, anécdotas tengo quizá bastantes, pero solo el hecho de salir del país cuesta, una de las anécdotas, en el tiempo de Béneke, allá por los 70, yo fui el único intelectual, del séquito que él formó, que se opuso a la reforma educativa, y eso me ocasionó varios problemas, problemas que me marcaron de por vida por oponerme, por decirlo así, a la cultura del gobierno, esa rebeldía me ha costado un poco cara, pero eso es lo de menos, siempre salí a flote con mi propios recursos y mi propia capacidad.

Hubo también en ese tiempo, compañeros intelectuales de ese bando, porque yo así le llamo, que cuando yo me iba a salir, me amenazaban con matarme con tal que no saliera, sin embargo no pudieron atemorizarme.

Hay anécdotas bonitas como la de España, el haber estado en la San Fernando que es una de las grandes academias de pintura de España, se dieron cuenta que yo andaba por allá, me invitaron para que les diera una charla sobre la pintura latinoamericana, eso dentro del quehacer mismo, igual en Israel, me estimularon muy bien porque me enseñaron las técnicas que ellos ocupaban a escala didáctica.

Esas son algunas de las anécdotas que yo más recuerdo, dentro de la pintura he tenido muy buenas experiencias y como escritor también.

¿Podría mencionar algunas de las obras que haya escrito?

Tengo varias, a mí me gustan las biografías, tengo la del maestro Camilo Mineros, José Mejía Vides, don Valentino Estrada, el escultor que hizo "Atlacatl", la de Benjamín Saúl,

escultor español, la de Masferrer, pero la última que es mi bestseller, es la biografía de Roque Dalton "Un Disparo a la Izquierda del Corazón" con ya cerca de 4,000 ejemplares vendidos, y tengo en proyecto mi autobiografía.

A escala personal ¿cuál considera que ha sido su mayor logro?

He tenido muchas, mi mejor obra es estar vivo, quizá la obra más grande por tanto lío en el que me he metido, logros he tenido mucho, en el sentido que he sido muy beneficiado, he viajado mucho, conozco veintidós países, soy el pintor que más ha viajado, he puesto un centenar de exposiciones colectivas, individuales, he sido reconocido por la Asamblea Legislativa, por la Universidad Nacional también, hay varios logros, pero como uno de artista es muy inquieto, quizá mi mayor logro será concretar mis proyectos de pintura, de grabar, aunque dicen que ya es demasiado lo que he hecho,

pero uno no se conforma y yo sigo, uno de mis más grandes logros también es en la docencia, tengo ya cuarenta años de estar en la docencia, he estado en la Universidad Nacional, la José Matías Delgado, y he obtenido muy buenos resultados en ese nivel de docente, también en mi vida propia, que he formado muchos pintores.

Dicen que nadie es profeta en su tierra, pero yo sí fui profeta en mi tierra, y por lo tanto no tuve necesidad de quedarme en ninguno de los otros países a los cuales he viajado.

¿Cómo se describe Armando Solís?

Sería bien difícil, pero cuando me preguntan quién soy, sencillamente les digo: un artista, un trabajador del arte, yo así me describo, soy lo que soy, me dicen que soy bueno, pero eso no me interesa, simplemente querer hacer arte, un trabajador del arte, bueno o malo eso es lo que soy.



De izquierda a derecha: Jorge Vargas Méndez, Patricia Iraheta, Armando Solís, Benjamín Palomo y José Rolando Menéndez Castro.

ESTÁ DESCUIDADO EL PATRIMONIO CULTURAL Y ESO ES COMO EL CEREBRO, LA ESENCIA DE LO QUE SOMOS COMO CULTURA

intelectuales.salvadoreños@gmail.com



¿Qué significado tiene el arte en su vida personal?

Esa pregunta es bastante profunda, el arte para mí es muy importante, forma parte de mi esencia, siento que está metida en mi sangre, corre por mis venas, mi sentir, mi hacer.

El arte significa para mí, me atrevo a decir, quizá tres cuartos más de mi vida, porque paso haciendo eso todo el tiempo, desde pequeño, hasta ahora en la actualidad, no paro de hacer obras, en el área de la literatura, música, que son las artes que yo cultivo, todo esto forma parte de mi ser, de mi sustancia, yo siento que si no hago esto, si no paso innovando, creando, imaginando cosas y mundos, ya me hubiera muerto, no creo que pudiera vivir un rato sin la literatura o la música.

Según sabemos, usted ha estudiado Nahuatl a lo largo de diez y seis años, ¿cómo cree que influye el Nahuatl en la cultura actual salvadoreña?

Definitivamente esa es una temática muy árida y difícil de desarrollar o de tratar, pero hay que decir que la lengua nahuatl de nuestro país prácticamente es una lengua extinta, los últimos nahuahablantes, con los que trabajo en la comunidad de Santo

Domingo son ancianos que están entre las edades de los 75 y los 86 años, la mayoría mujeres, cuyas condiciones de vida, económicas, son precarias.

En esa comunidad llevo trabajando ya prácticamente 18 años, y los jóvenes indígenas que habitan en ella son al estilo citadino, les gusta el cable, celular, Mp3 player, entonces ni en el mismo círculo se podría rescatar.

Yo diría que cualquier esfuerzo que se pudiese hacer para incentivar a la sociedad salvadoreña tiene que venir desde la educación, pero lamentablemente en nuestro país el sistema educativo no está, ni nunca ha estado interesado en rescatar las expresiones vernáculas que son representativas de nosotros los salvadoreños.

El sistema solo ha dado pinceladas, eliminó las cátedras de historia nacional en las escuelas, las cuales desde kinder hasta bachillerato deberían ser obligatorias. Somos el único país que no tiene Historia nacional en las escuelas.

En Honduras, aparte de existir un ministerio de Cultura, existe una cátedra de Historia nacional, aquí no existe la posibilidad, solamente si alguien pudiese cambiar las estructuras y la educación, se convirtiera en una educación popular, en una educación para el pueblo.

Tienen que haber cambios drásticos, no ver a los alumnos como un negocio, sino verlos como una pieza que moldear, convertir la educación en algo más gratuito.

No hay pueblo más maravilloso con respecto a la cultura y la identidad que El Salvador.

¿Podría mencionar algunas de sus obras?

Uno de mis libros es **Hablan los Nahuales**. Ese libro fue un estudio sobre la mitología en El Salvador, visto desde el testimonio, con un punto más científico, menos folclorista, ya que la mitología se ha visto como un folclore, como algo que al final se convierte en algo burlesco, pero yo hice ese estudio basándome en la experiencia de los ancianos, entrevisté a ancianos entre 76 y 102 años en todo El Salvador de los cantones, los pueblos, de allí tomé la muestra de cómo el anciano vivía la experiencia frente a la siguanaba, frente al cadejo negro, cómo fue que le salió y así recogía la información, recogí cerca de 600 testimonios, pero para el libro hice una selección de 70 y también desarrollé un ensayo del nahualismo, el zoomorfismo, que es la hechicería, la brujería, cómo se compenetran éstas en componentes de nuestros mitos.

En los Nahuales también tengo una novela que se llama **Río Muerto**, publicada en 1999, basada en la vida del general Martínez, pero del testimonio, no de la historia que se conoce oficial, parto de lo que me cuenta la gente, quienes conocieron, el mito del hijo que mandó matar, de allí lo saco.

El libro de cuentos para niños que lleva por título Respuestas del Por qué, lo hice basándome en los juegos prehispánicos de los niños prehispánicos, con base en

eso hice los estudios con los animalitos autóctonos de la época y la simbología que éstos tenían.

El libro está editado en contraposición a los dibujos animados Disney, oponiéndome a ello rescaté al murciélago, a la papalota...

¿Con respecto a obras musicales?

He hecho tres discos compactos, he compuesto cerca de unas 52 canciones instrumentales y con texto, entre ellas hay algunos temas que han sido grabados con flautas prehispánicas, porque esa ha sido una de mis grandes pasiones, empezamos a buscar cuáles eran las raíces de la música salvadoreña, hasta llegar a encontrar la flautas, que eran las únicas salvadoreñas encontradas en sitios arqueológicos del país que son flautas mayas de 1,200 a 1,300 años de antigüedad, y las empezamos a estudiar, porque venimos de lo general hasta lo particular, anduvimos viendo la música salvadoreña, las cumbias, de allí llegamos a las composiciones del xuc, llegamos al folclore, y así hasta llegar a las flautas mayas y los silbatos, a la luz de ello se hicieron estudios bastante profundos, y en el ámbito de obra artística hemos logrado cosas muy bonitas que tristemente no se conocen mucho, porque volvemos a la misma historia cuando vas a llegar a proyectar algo nacional la gente no lo acepta aunque lo que se presente sea algo de excelente calidad.

El grupo se formó en 1987 desde que surgió el grupo ¿la idea inicial fue siempre la de promover lo prehispánico?

Definitivamente, nos ha costado, vuelvo a lo mismo, el gobierno ha sido un estorbo para nosotros, en lugar de darnos apertura y apoyo, nunca de parte de Concultura se

le ha dicho a **Talticpac** (nombre del grupo al cual pertenece) vaya a representar a El Salvador a estos eventos, van otros grupos nacionales que tocan música que no tiene ninguna relación con la música folclórica del país. Por el contrario a nosotros nos han puestos trabas, porque como las piezas con las que nosotros tocamos son patrimonio cultural, esas flautas, aunque nosotros somos los custodios, pertenecen a todos los salvadoreños.

¿Cómo considera que está la cultura salvadoreña?

¿En este momento? Estamos en la calle, está difícil, aquí estamos mal, bueno, hemos avanzado, yo creo que literariamente hay una gran esperanza, voy a retomar las palabras de Manlio Argueta, él decía en una conferencia y yo lo secundo: "Quizá nunca se había visto una tendencia de parte de los jóvenes poetas, no sólo de escribir bastante, y no sólo el hecho de escribir, sino también de publicar".

En el área literaria me parece que sí ha crecido, en el área musical creo que hay también cierta tendencia, sobre todo en los grupos que hacen un cuestionamiento al sistema social, han emergido bastantes jóvenes que hacen esa mentalidad, yo creo que lo que está descuidado es el patrimonio cultural y ese es como el cerebro, la esencia de lo que somos como cultura.

También el patrimonio, en cuanto a lo que son piezas arqueológicas prehispánicas, utensilios que son vestigios prehispánicos, está acaparado en este país, el día que aquí cambiara el sistema habría que decomisar unas colecciones mayores que las del Museo David J. Guzmán.

En pocas palabras, ¿cómo se describe usted como persona y como profesional?

Me describo como un artífice, que se traduce a un hacedor, porque todo el tiempo estoy haciendo cosas: música, literatura, talleres con niños, organizaciones; fundaciones; todo el tiempo; un artífice que a lo mejor no le interesa que a la larga pueda tener algún tipo de fama en esta vida, me interesa lo que pueda quedar, y sobre todo lo que pueda hacer que le sirva a los niños y a los jóvenes.

Un hacedor porque también yo cambio mi ciclo, hago nuevas técnicas para mejorar como maestro, como catedrático, me defino como un artífice, un animal nocturno que pasa haciendo cosas imaginarias, pasa produciendo.

¿Cuál considera usted que ha sido su mayor logro?

Mis tres hijos y mis tres libros, creo que de mis mayores logros son mis tres hijos, porque son tres niños maravillosos y a la vez yo me empeñé y dije que a cada uno le iba a hacer un libro, y cuando nació el primero me metí de cabeza a publicar ese libro que se llama "Hablan los Nahuales"

La segunda novela, como era una niña la que venía, hice una novela, entonces me metí a indagar sobre la vida de Martínez, todo el contexto socio-histórico que se dio y escribí esa novela que se llama "Río Muerto", que la publicaron en Granada, Nicaragua.

Y el libro de cuentos para niños, que es para mi último niño que se lo dediqué; quizá de mis mayores logros es ser un profesional con autorrealización, me siento realizado,

porque luché, trabajé toda mi vida por mi realización, nadie me pagó mis estudios, por lo que creo que ese es uno de mis más grandes logros.

¿Por qué considera que es importante realizar un Foro de Intelectuales de El Salvador?

Claro que es importante, porque en este país no se genera el debate en la intelectualidad, aquí cada quién hala para su beneficio, hacen sus paquetitos y no les gusta que el otro hurgue y vea qué está haciendo y porque, si lo está haciendo bien o mal, escuchar cuestionamientos, ya a un evento al cual me han invitado formalmente, sí asistiría.

Es refrescante para la intelectualidad.

¿Cuáles son los foros más importantes en los que ha participado o los que más recuerda?

Quizá tres, uno de La Habana, Cuba que fue un Seminario Internacional sobre la Cultura Afrocubana, ahí participé como ponente de una investigación que hicimos nosotros sobre la danza de "Moros y Cristianos" en El Salvador, un foro que tuvimos en la Universidad de Washington, allí fuimos

invitados para disertar sobre las Flautas Mayas de El Salvador, una ponencia fue para intelectuales y profesores y otra fue exclusivamente para alumnos, ese foro tuvo una gran trascendencia para la historia salvadoreña, porque por primera vez se había puesto la cultura indígena en un alto nivel académico, y el último que asistí en Venezuela donde nosotros pudimos compartir un taller, una conferencia sobre la lengua Nahuatl de El Salvador y expusimos a El Salvador.

Tuvimos ese nivel de decir, nuestra cultura está aquí, en el idioma Nahuatl, desde la primera lengua madre que tuvieron nuestros antepasados los Nahuapipiles.

¿Usted considera que al recuperar un poco de esta lengua, podríamos recuperar conjuntamente un poco de nuestra identidad cultural?

Sin necesidad de preocuparnos por recuperar la lengua, si nos metemos a analizar, me atrevo a decir, un 30 por ciento de elementos y fonemas nahuatls que ahora tenemos en la fonética salvadoreña y se utilizan en el mismo español, hay una gran cantidad de nahuatismos que todavía se utilizan.

Jorge Vargas Méndez Escritor, poeta y ensayista

EN NUESTRO PAÍS NUNCA SE HAN ORIENTADO LOS RECURSOS NECESARIOS PARA MEJORAR LA EDUCACIÓN EN GENERAL

intelectuales.salvadorenos@gmail.com



¿Qué significado tienen el arte y la literatura en su vida personal como profesional?

Es el testimonio de un momento histórico y espacio específicos. Nos dicen qué está pasando en la sociedad, cómo están las condiciones de existencia de la población, qué piensa la propia persona creadora y cómo se ubica en ese escenario.

Y si no está diciendo nada de eso, es porque algo mucho más grave está ocurriendo. Es porque nos estamos volviendo insensibles o porque se nos está impidiendo comunicar lo esencial y se nos está imponiendo con aplausos u otros subterfugios temas anodinos.

¿Cree usted que es importante realizar un Foro de Intelectuales de El Salvador? ¿Por qué?

Sí, creo que es importante. En primer lugar, porque ya es tiempo de que se realice una actividad de este tipo, donde sin compadrazgos, intimidaciones o chantajes se pueda hacer un balance sobre lo que está ocurriendo en el país en términos de cultura, identidad, educación, etc.

Es decir, un foro ya no desde una actitud complaciente sino crítica, un foro, desde quienes hacemos arte y literatura, sin afán de congraciarnos con el Estado o sus admi-

nistradores, sino con el propósito de que se hagan las cosas como deben hacerse para el bien y el fortalecimiento de la creación misma, sus creadoras o creadores, y de la población en general. Y en segundo lugar, porque para el país en general es de suma importancia conocer la visión no autorizada de cómo marcha o se percibe la situación cultural de nuestro país.

Esto eso, conocer la otra cara de la moneda. En eso creo que radica la trascendencia de este foro de la intelectualidad.

¿Cuál es su opinión acerca de la educación salvadoreña y la identidad nacional?

Prácticamente, que está totalmente divorciada o, en el mejor de los casos, frágilmente vinculada a nuestras raíces históricas y culturales, lo que se vuelve peligroso para la identidad salvadoreña en el contexto de un mundo globalizado.

Creo que hacia ahí nos quieren llevar quienes estiman que lo propio, la cultura forjada desde tiempos prehispánicos hasta nuestros días, no tiene importancia en el contexto de las otras culturas.

Esa misma gente que cree que la identidad es esa que se muestra en las campañas publicitarias de turismo. Bueno, de todo eso esperamos escuchar en el foro que está por venir.

¿Considera que la intelectualidad salvadoreña está generando aportes significativos para la formación de valores frente a la globalización y transculturización?

Por supuesto que sí, pero sucede que hay una contracorriente que busca y ha buscado siempre silenciar esos aportes.

Quitarle el velo la historia que se nos quiere ocultar, plantear e insistir en la promoción de nuestras raíces históricas y culturales, exponer la ausencia histórica de una vida digna, por ejemplo, son aportes importantes para reconocernos en nuestra salvadoreñidad.

¿De qué manera considera que influye la emigración en la cultura nacional?

En primer lugar, la enriquece desde el punto de vista cultural, pues mucha gente nos pone en contacto con otras naciones y otras culturas. Pero también, esa misma comunidad promueve la esencia de la cultura salvadoreña en otras latitudes.

Eso ha sido así siempre y el resultado de ese proceso es precisamente la salvadoreñidad que hoy día ponemos de manifiesto. Y por otro lado, esa comunidad migrante es la que ha aportado en gran medida los recursos económicos sin los cuales ahora millares de personas no tendrían acceso a la educación, uno de los pilares de la cultura salvadoreña y que precisamente hay que mejorar substancialmente para prepararnos mejor a futuro.

¿Considera que las gestiones de gobierno para apoyar a la educación dan resultados satisfactorios?

Creo que en nuestro país nunca se han orientado los recursos necesarios para me-

jorar la educación en general. Por tanto, los resultados siempre son modestos.

Se habla mucho de que ha habido avances en términos educativos en los últimos veinte años, desde 1989, pero si eso fuera cierto no tendríamos cerca de 3.5 millones de compatriotas buscando mejores derroteros fuera de nuestras fronteras. En los años de la guerra se fue mucha gente, pero se ha ido mucha más después de la firma del Acuerdo de Paz. Eso nos dice mucho.

De ahí que, a nuestro juicio, ningún gobierno ha hecho lo suficiente o necesario para que la educación garantice mejores condiciones de vida para la población. En conclusión: en materia educativa hay mucha tela que cortar.

En pocas palabras, ¿cómo describe usted a Jorge Vargas Méndez? ¿Qué es lo que hay detrás del escritor?

Una persona, un profesional, un ciudadano, preocupado porque luego de una guerra, luego de un Acuerdo de Paz, la mayoría de la población sigue viviendo en condiciones de pobreza.

Pareciera que nada cambió. Y que mientras no supere esas condiciones de existencia, el disfrute de la cultura y el acceso a los bienes culturales de su país continuarán siendo indiferentes o estarán lejos de su alcance.

A lo largo de su carrera, ¿cuáles son las obras que ha escrito?

Son trece libros los que he publicado hasta este momento. El primero apareció hace precisamente veinte años, en 1988. De ese total de libros, seis son de poesía y el resto en el género de ensayo histórico. Y estamos tratando de

concluir otro para ver si es posible que lo presentemos en el marco del Foro de Intelectuales de El Salvador.

Para los detalles sobre estos libros sugiero que visiten <http://jvargasmendez.blogspot.com/>

¿Cuál ha sido el logro más grande o significativo a lo largo de su trayectoria?

Haberm resistido al silencio y haber vencido. Es decir, haber logrado publicar mi palabra, lo que he querido dar a conocer, en un país donde todo o casi todo se mueve por influencias, complacencias y autocomplacencias, o por la venta de la propia conciencia.

Pero el logro más significativo ha sido haber aprendido que la riqueza de un pueblo está

en su propia historia y eso lo descubrí en la medida en que me fui metiendo en los senderos de la literatura.

¿Ha realizado publicaciones independientes?

La mayoría de mis libros han sido publicados de manera independiente. Si la población los va a reivindicar algún día, eso es un asunto aún pendiente. No tengo ningún compromiso con la inmortalidad. Sí con el oficio de escribir y con la población de la que soy parte: la inmensa mayoría.

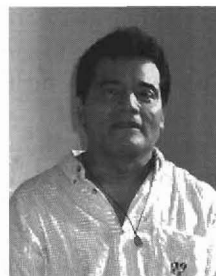
Es por eso que estamos pendientes de la realización de este Primer Foro de Intelectuales de El Salvador. Creo que ahí se dirá bastante sobre nuestros problemas, necesidades e intereses, pero siempre en beneficio del colectivo salvadoreño.



Asistentes al Foro de Intelectuales de El Salvador.

Ricardo Mendoza

*Catedrático de artes escénicas,
director y escritor de teatro*



EN EL SALVADOR HAY CANTIDAD DE PRESENTACIONES CULTURALES, PERO NO HAY CALIDAD

intelectuales.salvadoreños@gmail.com

¿Cuál ha sido su formación académica?

Estudí el bachillerato en Artes, especialidad en teatro, luego en Costa Rica saqué la licenciatura en Teatrología, esta es una disciplina dentro de lo que es el teatro, escogí esta área porque abarca más ámbitos, como lo son la dramaturgia, la dirección teatral, la actuación, es más amplio, esa es mi formación.

¿Cuáles son las obras teatrales que ha realizado?

Yo desde el 78 que saqué el bachillerato no he dejado de montar obras de teatro; en el diplomado de Teatro he hecho montajes de obras, algunas son obras de Enrique Buenaventura, Ricardo Solórzano, han narrado cuentos dramáticos, estamos montando una obra de Emilio Carballido, que es mexicano, de Manlio Argueta hemos montado un día en la vida, de Salarrué hemos montados varios cuentos de "Cuentos de Barro", y así muchas otras más.

De todas esas obras ¿cuál es la que le ha traído mayor satisfacción?

Todas, una obra que yo escribí y monté; que se llama "**Roque Dalton Entre el Exilio y la Muerte**", basándome en toda la poesía de él, conté cómo fue su vida en el exilio,

cómo era como poeta, padre, como humano, esa obra la he llevado a festivales internacionales en Costa Rica, México, Chile, es una de mis satisfacciones porque en el Teatro Presidente caben como 1,600-1,800 personas y sucede que yo tenía calculado que llegarían como 500 personas a verla y la sorpresa fue que hasta había gente de pie y al terminar la obra vi cuánta gente del interior del país había llegado transportándose en buses, otra obra que me está encantando porque la estoy queriendo montar, es la de un libro que he escrito que se llama "**Con un pie aquí y otro allá**", una novela que he mandado para España que se llama "**Añoranzas Perdurables**" siento que son mis mejores obras porque ya es algo más maduro, por todos los eventos que he ido pasando a lo largo de mi vida.

¿Considera importante la realización de un foro de intelectuales salvadoreños?

Lo considero muy importante porque uno tiene esa libertad de expresar, de exponer sus puntos de vista sobre la disciplina artística, porque desgraciadamente mi libro de teatro que salió el año pasado, por poner algún ejemplo, en canal 10 me hicieron una entrevista, pero de allí con otros medios se han puesto renuentes por temática, porque aquí quieren que se hable del teatro, pero sin dañar la política del gobierno, yo en el

libro planteo que el teatro se está comercializando, porque uno no tiene los recursos para montar la obra, entonces estos foros son importantes para compartir y expresar opiniones.

¿Cuál es opinión sobre la educación salvadoreña y la identidad nacional?

El problema de la educación en El Salvador desgraciadamente al estudiante se les enseña, cuando la educación no se debe enseñar, sino que se debe implementar el constructivismo, la creatividad, darle la libertad al estudiante de ser personas propositivas, para que ante todo uno disfrute con lo que hace, divertirse y no sentirse frustrado, poder expresar lo que uno quiere, la educación es bastante ortodoxa y cuando uno llega con ideas nuevas y lleva propuestas hasta en el mismo ministerio tiene problemas, entonces creo que ese el problema, comenzando por las universidades, también cuesta con los estudiantes, porque no están acostumbrados a eso, y hablando de la cultura, se quieren mantener patrones, y no se abren a la idea de que habemos personas que queremos proponer cosas, cuando se habla de tradición o de costumbrismo, la gente cree que se trata de mantener una tradición, pero lo que ello significa es transformar esa tradición, pero sin perder la esencia de la misma, por ejemplo las alfombras, hasta anuncios comerciales se plasman, entonces allí se pierde, y es que estamos tan bombardeados por la televisión, el cine, y es lo que nos hace desligarnos de nuestra identidad cultural, por eso siempre el objetivo de los proyectos es el de aportar a la identidad cultural, porque nunca puede dejar a un lado.

¿Cree usted que la intelectualidad salvadoreña está aportando a la formación de valores frente a la globalización?

Sí, sobre todo los sociólogos, los filósofos, los investigadores, aunque el problema que existe es que la gente ha tomado este fenómeno de la globalización como un hecho de adaptación y no de oposición ante el mismo, en otros países de han opuesto, yo pienso que hay medios, pero no se difunde mucho, los estudiantes no entienden mucho sobre el tema porque no hay foros que lo expliquen, se entiende lo mínimo, y como mucha gente está pensando en emigrar, y hay gente salvadoreña que cuando regresa al país y se entera de la situación se regresa, la identidad no es solo decir soy salvadoreño, la identidad es todo, nuestros recursos naturales, nuestros recursos turísticos, es todo un conjunto, pero en El Salvador estamos en desventaja frente a la globalización.

¿Cuál es su opinión personal acerca del estado actual de la cultura salvadoreña?

En El Salvador hay cantidad de presentaciones culturales, pero no calidad en esas presentaciones y expresiones, y no hablo de lo estético, sino del contenido, el mensaje que con ello se quiere transmitir, se habla de que hay exposiciones de pintura, danza, etc., el problema es que después de las presentaciones no hay retroalimentación, no se sabe qué es lo que pensó la gente, no se sabe qué fue lo que captó, qué proponen, no es solo darles cultura por darles, el desarrollo cultural va más allá de eso, donde considero que está más desarrollado es en artes plásticas, la pintura, escultura, serigrafía, pero ya en lo que es teatro estamos pobres por los temas, que se plantean, o talvez planteamos buenos temas, pero no los tocamos a fondo porque necesitamos que nos apoyen, y si lo hacemos nadie nos apoya, se censura, uno debe tener claro qué quiero para mi país, qué quiero para mi gente.

¿De qué manera considera que el conocimiento de las personas de la tercera edad pudiera ser utilizado para la culturización de las nuevas generaciones?

De lo que ellos cuentan es de donde viene la memoria histórica, son un aporte muy valioso para la retroalimentación para que uno no pierda la vía, porque si uno va a Nahuizalco uno encuentra personas que aún se resisten a perder sus raíces, y son personas mayores, y ese es el camino, rescatar la memoria histórica y reconstruir un El Salvador, y entonces

como decía Roque Dalton "El Salvador será un hermoso y bello país."

¿Cómo se describe Ricardo Mendoza como persona?

Como un idealista, romántico, porque hay que ser romántico para amar a algo, soy apasionado, me considero perseverante hasta cierto punto, necio quizá, y me gusta, y sobre todo creo yo que hay que dejar una semilla en el país, y en eso estoy, aunque no termine, dejar a otra gente que pueda terminar el propósito que se tiene.

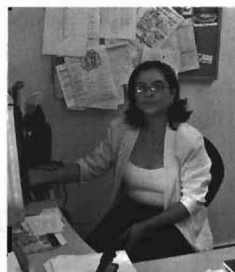


Ricardo Mendoza.

Patricia Iraheta Poeta y ensayista

TENEMOS UNA CULTURA DE LA VIOLENCIA BIEN MARCADA QUE INCLUYE RAÍCES HISTÓRICAS

intelectuales.salvadorenos@gmail.com



¿Cuál es formación académica?

Yo tengo una licenciatura en Relaciones Internacionales en la UES, me gradué del instituto José Damián Villacorta como Secretaria Comercial, luego he estudiado varios cursos y seminarios, hice mi primer curso de estudio de Género en 1990, impartido por la UNICEF, tengo un diplomado en Estudios de Género que imparte la Fundación Guatemala, en Antigua Guatemala, también tengo un diplomado en gestión de ONG, he participado en curso de Ciencias Políticas, el cual impartió la UFG en combinación con la Universidad de Salamanca, también manejo el idioma inglés a escala intermedia, ahorita estoy estudiando una maestría en métodos y técnicas de investigación, ya es el proceso de tesis, soy egresada; hace poco tiempo terminé un curso de Desarrollo Organizacional, esa es mi formación, los dos temas principales en las cuales me he formado es en teoría de género y ciencias políticas; tengo también un diplomado impartido por la OEA sobre instituciones, valores y prácticas democráticas, más o menos considero que mi formación está ahí, en la teoría feminista y en las ciencias políticas.

¿Cuáles son las obras que ha realizado?

En el entorno literario, escribo poesía, llevo ya algunos años, tengo algunas publicacio-

nes en Antología, la que se hizo de parte de la red de mujeres escritoras, soy fundadora de ella, estoy incorporada en la Antología que hizo la fundación María Escalón de Núñez de poetas jóvenes, también en algunos esfuerzos de publicación que ha hecho la UTEC, en algunos periódicos del país, hace mucho tiempo, básicamente es eso, también he tenido ciertos estudios, pero no a nivel académico, se puede decir que soy autodidacta, lo he hecho solamente poniendo en práctica mis habilidades.

¿Cree usted que es importante realizar un foro de intelectualidad salvadoreña?

Yo creo que sí, este es un país que necesita muchas ideas, necesita recrear formas de imaginarse un país más justo, más equitativo, donde yo creo que pensar colectivamente y con diferentes perspectivas y visiones ayudaría a enriquecer la mirada del país donde vivimos y de lo que queremos ser como sociedad.

¿Cuál es su opinión sobre la educación salvadoreña y la Identidad Nacional?

Yo creo que la educación en general, tiene una apuesta por crear mano de obra, el generar perfiles para un mercado laboral que no tenemos, es decir las universidades, el sistema público en el ámbito del bachillerato ha hecho una apuesta por toda la techni-

ficación, los bachilleratos técnicos, se redujeron las áreas sociales y humanísticas, y hay cierta prioridad por aquellas carreras que le apuestan más por la oferta laboral, eso en principio está bien, una sociedad necesita personas capaces de adaptarse a la diferentes áreas laborales, la contradicción es que no existe un mercado laboral, porque solo uno de cada cinco personas en El Salvador tiene un empleo estable y adecuado.

Hay un alto porcentaje de desempleo, nosotras vemos todos los días esa realidad, en el caso de las mujeres, han elevado su nivel educativo en los últimos veinte años más o menos, ha habido un incremento de su nivel, aunque el analfabetismo siempre es mayor en comparación con los hombres, hay un problema estructural muy serio, ahora la educación no tiene el menos interés en crear una identidad nacional, el sistema educativo ha dejado de lado la potenciación de valores que pueda contribuir a una identidad cultural que sea útil para la convivencia humana, si les enseñan cosas autóctonas, pero eso de qué nos sirve como sociedad cuando a diario hay asesinatos.

Tenemos altos índices de violencia, cuando no somos capaces de poder generar relaciones humanas de conciencia, la identidad cultural debe estar en función de construir relaciones humanas más equitativas, más justas, la identidad nacional no es ver hacia el pasado como la posibilidad de lo que fuimos y lo que ahora no somos, sino que son aquellos valores, prácticas, regulaciones de la conducta que se hacen en una sociedad para poder generar relaciones más humanas, pero en una sociedad que pretende construir su identidad sobre la base del pasado, y un pasado bastante violento.

Nuestra historia también es bastante violenta, creo que no es un país ni una educación que está contribuyendo a generarla, más bien se está promoviendo con esto, amarrando el tema desempleo-educación, una identidad que está puesta en Los Ángeles, San Francisco, uno de cada 10 salvadoreños se quiere ir de aquí, aman este país, pero se quieren ir, existe esa contradicción, no están dispuestos a quedarse para hacer la pelea de construir un país distinto, considero que es una política institucional, estatal que ha promovido una política.

Es más fácil para el gobierno recibir 300 millones de dólares en remesas al año que promover las bases culturales, yo creo que la educación del país tiene una enorme deuda, en ese aspecto, respecto a la utilidad que tiene para construir una sociedad más equitativa, se habla de una educación en valores, pero no vemos una puesta muy clara, porque el profesorado no está formado en esos valores, entonces con qué herramientas llegan al aula, si un país le apuesta desde sus bases, y la base aquí está en el profesorado.

¿Cree usted que la intelectualidad salvadoreña está aportando a la formación de valores?

En este país afecta mucho la polarización política e ideológica y nos cuesta pensar desde el punto de vista de la convivencia social, casi siempre pensamos ideológicamente, creo que por una parte ha ayudado a politizar el país, que eso es sano, politizar a la sociedad, pero por otra parte creo que no nos permite avanzar para pensar de una manera más amplia, vamos desde las experiencias, veamos mi experiencia personal como feminista, si nosotras buscamos pos-

turas amplias la izquierda nos cataloga que somos de derecha, si nosotras somos críticas a las políticas de gobierno entonces la derecha nos ve como aliadas de la izquierda, entonces cuesta poder hacer propuestas ciudadanas, debemos, la intelectualidad, pensar en eso, imaginarnos una sociedad en la que no sea solo la parte ideológica el marco de referencia.

¿Considera que el CENAR contribuye a la culturización del país?

Creo que ahí hay gente que tiene vocación de docencia, porque ese es un centro de formación, hay gente que tiene un compromiso con el arte, y le apuestan a formar nuevas generaciones en las expresiones artísticas que allí se imparten, las cuales son artes plásticas, literatura allí no hay, la literatura siempre ha sido el patito feo de las políticas culturales, yo trabajé en ese ámbito y lo conozco, entonces a qué le apuesta el CENAR, no tengo idea de cuál es su plan de formación, no hay una formación profesional, no tiene ninguna vinculación académica, creo que el CENAR hace una subutilización de los recursos que tiene y no se ocupa de generar entes pensantes, que aporten algo de valor para la sociedad, no quiere decir esto que no existan personas, jóvenes que teniendo una visión de país distinta optan por el arte, que eso es muy distinto.

¿Qué opina sobre el estado actual de cultura en El Salvador?

Tengo una visión dicotómica de lo que se conoce como cultura, la gente cree que la cultura son aquellas prácticas o tradiciones que vienen del pasado, como las danzas folclóricas, el torito pinto, etc., esa es una parte de la cultura porque ahí están nuestros orígenes de alguna manera,

pero la cultura es dialéctica, es dinámica, la cultura es lo que hacemos, es decir la cultura es nuestra manera de hacer las cosas, de vivirlas, yo creo que en ese aspecto este país tiene un enorme reto y es el de construir una cultura más acorde a valores que nos hagan la convivencia más humana, por ejemplo la cultura política es una cultura de la descalificación, vemos las campañas electorales que tenemos una política del irrespeto, de la burla, de la falta de debate, de discusión, y ellos se quedan en quedarse acusando.

No hay una cultura política que ayude, luego tenemos una cultura de la violencia bien marcada que tiene raíces históricas, mientras se siga aplaudiendo las batallas vamos a seguir considerando que esos son valores y vamos a seguir pensando que es necesaria la violencia, entonces sí creo que se necesita revisar qué está sucediendo con la cultura, entonces pienso yo que nuestra cultura real, la que se practica es una cultura que todavía no nos ayuda a crecer como sociedad, creo que falta discutir más cuál es la cultura que queremos fomentar, donde algunos aspectos de nuestro pasado nos sirven, pero otros los tenemos que analizar, es cultural que los hombres les peguen a las mujeres, porque así está en la cabeza de la gente, aunque ahora hay leyes que nos protegen, entonces hay que cambiarlo, yo quiero cambiar eso, o que por cultura las mujeres servimos a los hombres, estamos al cuidado de todo mundo, porque parimos, somos las que cuidamos a los hijos, yo quiero cambiar esa cultura porque es una cultura de la subordinación, de la injusticia, de la marginación, yo sí quiero cambiar esa cultura.

¿Cómo se describe Patricia Iraheta?

Soy una persona con carácter muy fuerte, la contraparte a mi carácter es que soy

supersensible, que los seres humanos somos así, volubles, podemos tener diversas caras, me considero una persona que aspira a poder aportar a este país para que de alguna manera evolucione y cambie su lastre de injusticia y de dolor que viene arrastrando, me considero una persona amante de la lectura, mi seguridad profesional y personal depende de mucho de lo que leo, del deguste de un buen libro, de un libro que informe bien de algún tema que interese, la parte formativa y teórica para mí es muy importante, me considero también una buena amiga, tengo un hijo al que adoro, no sé si soy una buena madre, pero creo que he asumido con responsabilidad la tarea, y me considero como una feminista de izquierda, no como una izquierda partidaria, pero sí me considero una feminista que tiene un pensamiento político desde ese punto de vista.

A manera personal, ¿cuál cree que ha sido su mayor logro?

Mi mayor logro, personalmente creo que tengo muchos logros, desde mi trabajo como organización, he tenido logros importantes, la intención de hacer una red centroamericana de escritoras aunque al final no funcionó, pero me dejó muchos aprendizajes, también el proyecto que se llamo Mujeres en las artes, tampoco es que ha crecido mucho, pero el ejercicio para mí ha sido muy importante, en ese ámbito de las mujeres artistas lo considero como logros, también haber trabajado un programa con poetas jóvenes que lo viví con mucha alegría, aquí en Las Dignas yo tengo muchos logros, no solo míos, sino también colectivos, de ahí hay otras muchas cosas que hemos hecho como organización, aportar a la educación no sexista en el país, para mí son muchas cosas, porque aunque sean cosas pequeñas son grandes por el significado que tienen para la sociedad tanto como para mí.



De izquierda a derecha: Jorge Vargas Méndez, Patricia Iraheta, Armando Solís, Benjamín Palomo y José Rolando Menéndez Castro.

Darío Villalta Baldovinos *Poeta, investigador académico y escritor*

NOS HEMOS CONVERTIDO EN UNA SOCIEDAD DE CONSUMO, SOLAMENTE NOS INTERESAMOS POR LOS BIENES MATERIALES

intelectuales.salvadorenos@gmail.com



¿Cuál es su formación académica?

Soy abogado de la República, egresado de la Universidad de El Salvador; egresé en el año 1976 desempeñándome como tal, he sido un hombre de universidad por lo tanto, la Universidad de El Salvador, para mí fue mi alma Mater; logré cursar siete años en la Universidad, por lo tanto, yo soy Doctor en Jurisprudencia y Ciencias Sociales, posteriormente aprovechando una oportunidad en la Universidad Tecnológica, estudié una maestría de Derecho Diplomático y Relaciones internacionales.

¿Cuál es su opinión sobre la educación salvadoreña y la identidad nacional?

En lo que se refiere a la educación universitaria he sido presidente de la Asamblea General Universitaria en la universidad de El Salvador, tuve una época muy conflictiva como era de los 80 ó 82, hay que prestarle atención a eso de que todas las universidades deben o deberían llenar aspectos básicos; Uno la docencia, que es la que mas que nada se presta en todas la universidades de acá, luego la investigación que es una de las grandes deudas que tenemos con el Estado, con la población y con otro desarrollo del país, por eso yo aplaudo el hecho de que el licenciado Martínez Peñate uno de los más prestigiosos intelectuales de El Salvador, haya promovido esta cuestión de este evento, porque traslada la inquietud que todos

tenemos de tener un rol dentro de la investigación en el país, desgraciadamente en la generalidad de las universidades se le presta muy poca atención a la investigación, por lo tanto solo nos hemos quedado con la docencia, que es muy buena pero que no es suficiente, tiene que investigarse suficientemente para alcanzar un grado óptimo del desarrollo, además hay otra función que es la función social dijéramos de la universidad, en el sentido de que el estudiante que sale de cualquier universidad debe no ser capaz, sino, que ser un sujeto de trabajo, de tal manera de que haya una correlación entre las universidades y su personal más importante que son los estudiantes con los grandes medios de producción del país, por lo tanto lo ideal sería que nosotros cuando salimos, fuéramos rápidamente empleados porque somos una fuerza viva que podría ser ocupada por las diversas empresas tanto nacionales como internacionales.

Así, se establece esta relación entre producto de las universidades que es el estudiante y el desarrollo productivo de un país determinado, este aspecto tampoco se desarrolla mucho porque hay muchas veces un divorcio entre lo que son las empresas privadas y la universidad, nadie se preocupa en establecer relaciones entre los estudiantes que salen, los que verdaderamente se utilizan y ahí tiene el desempleo que es frustrante cuando la sociedad los esta requiriendo.

¿Considera usted que es importante la realización de un foro de intelectuales salvadoreños?

Es indiscutible, hay un problema de formación, de idiosincrasia, qué sé yo, pero, en El Salvador al intelectual se le margina es el afán de nuestra población es alrededor de lo económico, lo cual es muy natural en todas las partes del mundo, pero aquí se desarrolla un afán de ganar a como dé lugar, por lo cual nos hemos convertido en una sociedad de consumo y solamente nos interesamos por los bienes materiales.

En ese movimiento dijéramos plantado al comercio, a la industria a todo eso, el último agregado es el intelectual y entonces el intelectual se convierte en una aberrada, la gente es condescendiente, pero la mayoría de las veces no las entiende, por eso el levantar la intelectualidad de El Salvador, es bien importante, ¿por qué?

De donde viene la famosa investigación; la investigación viene del intelectual, porque el intelectual es aquel que experimenta y trata de encontrar nuevas vías, el intelectual es el que descubre maravillosamente cuál es el antídoto contra el sida, un intelectual es aquel que hace sociología como la hace Martínez Peñate, todos esos somos intelectuales, la riqueza sin duda está en manos de los intelectuales, tanto material como espiritual.

¿Qué opina usted acerca del estado actual de la cultura salvadoreña?

Muy mal, la gente casi no lee y entonces volvemos a nuestros jóvenes, ¿qué es lo que hacen? Ver televisión y ocupar la computación, en todo caso se introducen en un mundo un poco irreal, el producto de eso no deja nada al estudiante, entonces no tiene tiempo de leer y nuestra gente no lee, de allí el afán fuera de

lo que ustedes leen cuando están estudiando, de allí nosotros no sabemos de nada, si nos forzan a que lo leamos, lo hacemos, sino no leemos en toda la vida, entonces la cultura es más que nada escolar, de ahí la inquietud cultural no la tenemos, y ahora con los avances modernos, menos, la televisión y la cibernética nos alejan casi completamente de la cultura, ocupamos más que nada la computación para "chatear", y eso viene desde antes, porque no son esas las causas, antes también leíamos muy poco, entonces hay que estimular la lectura y ese un plan de llevar la lectura a los niveles de televisión o a los niveles de la cibernética, de tal modo que nosotros no dejemos de culturizarnos porque no tenemos en la mano.

¿Considera que la cultura contribuye a la formación de valores?

Indiscutiblemente que la cultura contribuye a fortalecer los valores, y sobre todo la pregunta que usted hizo al principio, a fortalecer la identidad, porque nosotros aunque seamos pequeños tenemos una identidad fuerte, pero tenemos que cuidarla porque si no nos alienan y alineación no quiere decir otra cosa que perder la esencia de uno mismo y hay que cuidarla, porque la cultura también puede servir para alienar, por ejemplo la cultura norteamericana que no es voluntad de ellos, sino de nosotros mismos que nosotros la metemos en todo, hasta en la moneda, entonces nos alienan, por eso la cultura debe buscar esos valores, pero también hay que cuidar que la cultura no cree antivalores, pero lo que sí es cierto es que la cultura incentiva los valores propios de una sociedad.

Menciona que ha escrito varios artículos, ¿podría mencionar algunos medios impresos para los cuales ha escrito?

Bueno, yo he sido colaborador de La Prensa Gráfica, de Co-latino, de El Universitario, he

dirigido la revista Derecho de la Facultad de Derecho de la UES, he tenido una vida no dedicada al periodismo, pero sí es indiscutible que si yo no fuera abogado, definitivamente mi vocación sería el periodismo.

¿Cuál considera que ha sido su mayor logro tanto en el contexto profesional como personal?

Me he realizado con mis hijos definitivamente, pero también con mi trabajo en radio y en televisión, me he sentido muy contento; empecé a trabajar en radio desde los 17 años, trabajé en radionovelas a lo largo de cinco años, me sentía realizado con los personajes que me daban, que por mi voz yo creía que iba a ser galán, pero resulta que las inflexiones de la voz daban más para el villano, así que he interpretado un montón de villanos, me sentía realizado con cada personaje que hacía, de allí la radionovela desapareció acá, después me introduce en la locución, ahí pasé en distintas radioemisoras, posteriormente el amor a la cultura me llevó a estudiar Derecho, llegué a la UES cuando esta estaba en transición de una universidad ortodoxa a una universidad progresista, por lo tanto yo viví los momentos más emocionantes de la educación universitaria de la UES, fui objeto de atentados, también fui presidente de la Junta General Universitaria, que es el puesto más político, también algo muy emocionante, me sentía realizado, y cuando saqué la carrera, aquí me tienen como Juez de la República.

Es una pregunta muy relativa, porque el primer mandato que tiene una persona es que en cada cosa que se haga tiene que entregarse alma, vida y corazón.

¿Cómo se describe el señor Darío Villalta Baldovinos?

En principio, como un hombre inquieto, en el sentido que considero como una cosa

real que el hombre es juventud y que la juventud no está en los años sino en el corazón y el alma, yo no envejezco cada día es nuevo para efectos de realizarme, ¿en qué? Pues todos los retos que me ofrece el día, lo mismo es en el amor, hay que entregarse con fuerza, alma y todo a la mujer, pues he sido tan admirador de ella, que le rindo tributo, para mí la mujer es lo más importante de la creación de Dios sobre la tierra, esa es mi característica principal, la inquietud por desarrollarme y la inquietud por mantener la ilusión del día siempre despierta para una auténtica realización; ¿dónde está el éxito? Para mí está en realizarme día a día.

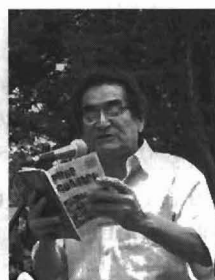
¿Cuáles son las obras que ha escrito?

Empecé en la universidad por escritos sociológicos políticos, empecé escribiendo ensayos, producto de ello tengo un libro que se llama **"Teoría del Estado y la Introducción al Derecho Constitucional"**, recoge todo lo necesario dentro de la teoría del Estado que es uno de mis temas más apasionantes, y también la Introducción al Derecho Constitucional, obra que es muy conocida en El Salvador, y tengo dos libros de poemas, los cuales la escribí a partir de los 80, el primer poema lo escribí en el exilio, llamado El Salvador, país mío, luego seguí escribiendo, me entusiasmé hasta que escribí un libro que se llama **"Hombre, Amor y Testimonio"**, después de un tiempo seguí redactando poemas, y el producto es el libro **"Raíces sin Tiempo"**, recojo las inquietudes de un hombre ya mayor, maduro ante la vida, la familia, la filosofía, siempre tiendo a escribir sobre cuestiones filosóficas, y últimamente, he escrito un libro de superación personal, tratando de llegar a la gente, pero parece que no va a llegar porque no he podido moverlo, es un libro corto, se llama **"El Viejo Blas y el Éxito Personal"**.

Salvador Juárez Periodista, escritor y poeta

HAY INTELLECTUALES QUE SON EXCELENTES PARA JUSTIFICAR LA MENTIRA, Y SE LES CALIFICA COMO INTELIGENTES, MIENTRAS ESTÁN CUBRIENDO UNA MENTIRA CON OTRA

intelectuales.salvadorenos@gmail.com



¿Nos podría hablar acerca de su formación académica?

Yo no he tenido una mayor formación académica, pude haber estudiado cuando estaba joven, pero no lo hice porque se me atravesaron otras cosas, como el hecho de no darle importancia a la vida misma, más concretamente me gustó mucho la bohemia, entonces dejé la carrera universitaria motivado por eso, segundo porque en ese entonces me casé a la edad de 20 años, entonces tenía que trabajar de lo que sea porque vino mi primera hija y me desenvolví en la calle, pero siempre tuve esa inquietud por superar el vacío intelectual, y tenía mis inquietudes, mismas que fui llenando de forma autodidáctica.

Luego, por cuestiones laborales, me enviaron a estudiar a Ecuador, lo que en ese momento se llamaba periodismo científico y educativo, porque yo realizaba la labor de prensa en Televisión Educativa, entonces querían que yo tuviera el conocimiento necesario para realizar mejor mis labores, tomé otros cursos de comunicación, luego en la universidad, con otra perspectiva, estudié Letras, pero no para tener una carrera, sino por el hecho de querer conocer la historia de las letras, pero no me gradué.

¿Cuáles obras ha realizado?

Al otro Lado del Espejo, mi primera obra, la cual ganó el Primer Lugar en el certamen Juegos Florales en Guatemala, y se publicó allá, tiempo después se publicó en El Salvador, con un tiraje de 4,000 ejemplares, otra de mis obras es *Como es la Palabra*, otra *Puro Guanaco*, es un libro de diez poemas, tiene seis ediciones, ganó el Primer Lugar en un certamen en Panamá, otro libro es *Desenterramiento* y se llama así porque era un material que yo tenía enterrado, habla de la guerra, luego está *Sin Oficio ni Beneficio*, también está *Testamento Inconcluso*, otro es *20 Poemas de Rigor y una Canción Desperdigada*, que también ganó los Juegos de Flores en El Salvador, otro de mis libros es *En el Túnel, Poesía Varia* que en un principio lo titulé "Poesía Varia, por la variedad de poesías, contiene poesía de protesta, picaresca, sarcástica, etc., el año pasado publiqué *El Tigre Bizco*, dedicado al tigre del Zoológico Nacional.

¿Qué opina sobre el estado actual de la cultura salvadoreña?

En este momento es muy difícil explicarlo, sirve para dominar, pero no refleja lo que nuestra gente expresa, hay gente con subempleos, que es gente preparada, pero no tiene un trabajo que esté al ni-

vel de su capacidad, gente de 80 años que aún trabaja porque no tiene pensión, no existe seguridad social, la expresión cultural del país es de sobrevivencia, de ansiedad, ese es el matiz cultural, el subempleo y el desempleo, hay cierta ingenuidad en querer tocar un tema sin hablar de la profundidad del asunto, que es lo económico, ¿se está en la disponibilidad de soltar el dinero para poder paliar esta situación?

La cultura también toca esas leyes que son objeto de una constante confrontación, aunque los políticos dicen que no hay que confrontar sino conciliar, pero la realidad de nuestra cultura es la de una cultura confrontativa.

¿Cómo considera que se encuentra la identidad nacional?

Está depurada, si nosotros estamos heridos, enojados, esto es lo que se ha ido perdiendo, es un lío, por esa misma cultura de confrontación, aunque haya una retórica de no confrontación, en el hecho es confrontativa, cada vez más nos traslapan con mensajes, con música, cosas que no son nuestras.

¿Cree usted que la intelectualidad salvadoreña está aportando a la formación de valores ante la globalización?

Se olvida la inculcación de valores para integrarse a una globalización neoliberal, si hacemos una comparación entre solidaridad y lo contrario que es individualismo, este antivalor se refleja en la parte económica, porque ¿cómo una empresa va a promover el empleo para el desarrollo de la comunidad?

No lo hace, no le interesa, y son muchos intelectuales que fomentan esta práctica, porque lo justifican y se olvidan de trabajar en contra y no a favor de los antivalores, la corrupción

hoy es muy frecuente, hay intelectuales que son excelentes para justificar la mentira, y se les califica como inteligentes, mientras están cubriendo una mentira con otra mentira.

¿Cuál considera que ha sido su mayor logro a lo largo de su vida?

Encontrarle sentido a la vida a través del desarrollo de uno como persona porque viene cambiando algunos conceptos, se va madurando y mediante mi quehacer yo conozco la vida y trato de darla a conocer, porque el arte es expresión de la vida, y siempre ha sido así.

¿Qué significa el arte en su vida?

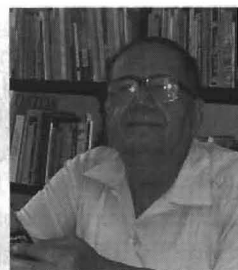
Una forma de manifestar la vida integralmente, a veces, se hace más énfasis en el amor romántico, otras en el amor por la humanidad, otras en la imaginación, la ficción, significa el amor que puede ser paciencia, el amor que puede ser un poco más de silencio, la comprensión, todas las manifestaciones que son de la vida, que son del amor y hay que reflejarlos, también está el odio, la injusticia, la indignación, significa todo eso.

¿Cómo se describe Salvador Juárez a sí mismo?

Un hombre al que le ha costado ser y hacer las cosas, no he sido un genio, me he dedicado bastante al ejercicio del arte y aún me dedico a ello, y todavía me cuesta, pero es un deseo por querer contar un poco mejor lo que yo quiero expresar, soy alguien que está tratando de ser un poco mejor, no por santidad o porque voy a salvarme, sino porque así me siento mejor, mi vida es un ensayo, he gozado, he disfrutado de lo prohibido, no me escandalizo y eso me hace ser un poco menos falso y un poco más solidario con los que sufren, eso es lo que soy.

EL GOBIERNO LO QUE TIENE A TRAVÉS DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN SON PROGRAMAS DE EDUCACIÓN FORMAL SUPERFICIAL

intelectuales.salvadorenos@gmail.com



Háblenos un poco sobre su formación académica

Estudié filosofía en la Unión Soviética, con énfasis en la antropogenia, es una ciencia que trata sobre el origen de la especie humana, y luego a lo que me he dedicado es a escribir poesía como la mayoría de mis compañeros de la “Generación Comprometida”, y dentro de los géneros literarios que escribo, principalmente ensayos filosóficos, históricos, narraciones, también cuentos y testimonios y una que otra obra de teatro, y también hago periodismo.

¿Para qué medios ha colaborado?

Tengo diez años de publicar una columna en el Co-Latino, es bastante conocida, incluso la traducen al italiano y es publicada en Italia, y hoy estoy embarcado con mis compañeros en este intento de realizar un Foro de Intelectuales de El Salvador con el afán de discutir problemas como lo es la identidad nacional, educación, temas culturales, organizaciones artístico-culturales, entre muchos otros temas que son de suma importancia.

¿Considera que es importante la realización de un Foro de Intelectuales en El Salvador?

Sí, me parece importante la realización de este foro y de muchos más, es importante

porque está planteada la idea de la transformación política del país, hay mucha gente que está discutiendo muchas cosas, planteándose cuestiones alrededor de la educación, en primer lugar de una nueva concepción, de cómo enseñar, muchos dicen que hay que cambiar las cuestiones culturales de este país, la verdad es que si no se cambia la educación misma desde parvularia, primaria, secundaria y la educación universitaria, no se puede cambiar nada.

En un plano de construir nuevas formas culturales tendría que ser sobre una base de una nueva, donde la gente conciba el mundo de manera distinta, donde los jóvenes a los 14-15 años puedan explicarse científicamente el mundo, porque para concebir una cultura hay que conocer, y no hay nada más importante, para mí, el conocer nuestro origen, ni siquiera es más significativa la idea y todo lo que nos presenta la televisión sobre los cosmonautas y las naves espaciales en las que están trabajando, y el viaje a otros planetas, eso no es más trascendental, el conocer el origen del hombre es grandioso y aquí en nuestro pequeño país la mitad o más de la mitad de la población es analfabeta, y nuestros profesores universitarios no pueden explicarnos los 187 años de historia que tiene el país, la historia de Latinoamérica, mucho menos, hay

que profundizar, pero para eso se debe tener al Estado como rector de la educación.

¿Considera que el gobierno, como entidad, proporciona algún elemento para culturización de los jóvenes?

Para la culturización, no, el gobierno lo que tiene a través del ministerio de Educación son programas de educación, una educación formal superficial que la cambian cuantas veces se les antoja, no hay un plan de Nación, que diga esta reforma se inicia hoy en 2008, por ejemplo, y en 2020 se evaluará para conocer los resultados y mejorar aspectos que no estén muy bien, como se hace en otros países.

A lo largo de su vida, ¿cuál considera que ha sido el mayor logro profesional y personal?

Mi mayor logro es haber llegado a conocer estas cosas, todo lo que he estudiado, tuve la oportunidad y el privilegio de haber estudiado con grandes filósofos que fueron mis profesores, y el hecho de haberme aficiona-

do por conocer todo acerca del origen de la especie humana.

¿Cómo se describe a sí mismo Tirso Canales?

Como una persona común y corriente que ha tenido la posibilidad de hacer contacto con los libros y aficionarme a ellos y visitarlos todos los días y a cada momento, estar en medio de libros, porque generalmente he dormido rodeado de libros y en la noche me pongo a leer, cosa que para muchos es raro, porque por naturaleza el salvadoreño no lee, pero yo me he apasionado a ellos.

¿Qué significado tiene la poesía en su vida?

Ha significado para mí la oportunidad de conocer la vida a través de ella, porque la poesía es una forma de conocimiento, me encanta la poesía lírica, pero yo soy más que nada épico, pero también hago lo otro, pero no para publicar, es personal. Eso es para mí la poesía, el conocimiento de la vida de una forma artística.



Tirso Canales.



PUBLICAR UN LIBRO SIEMPRE ES UN LOGRO EN ESTE PAÍS, CON LO DIFÍCIL QUE ES Y MÁS AÚN VENDERLO

intelectuales.salvadoreños@gmail.com

¿Podría hablarnos acerca de su formación académica?

Yo estudié Jurisprudencia y Ciencias Sociales y Comunicaciones.

¿Podría mencionarnos algunas de sus obras?

En el género novela tengo tres, una es "Pupilo y Petaca", también "D la Dicha Suprema" y "La codorniz del paraíso".

En cuentos he escrito "Fabulas de Maís", y "San Salvador Gaviota y otros cuentos".

En poesía he publicado "Libro de los Oficios", "Libro de las Respuestas", acabamos de publicar una antología poética con mi grupo literario que se llama "La Flor del Amate".

En teatro he publicado "Las Abejas", "Auto Sacramental", que en la misma "Aventuras del Cipitío", también "El montaje de las noches fúnebres"; en ensayo "Medardo. Obispo de la Paz". Estoy preparando un libro sobre reseñas de libros, es un libro de periodismo.

Háblenos un poco acerca de su carrera como productor radiofónico

Me he dedicado a esto desde 1983, lo había dejado por algún tiempo y lo retomé más sistemáticamente desde hace cinco años y estoy

en un programa de literatura, lo que hago son adopciones de grandes narradores universales y nacionales, lo produzco a radio con elenco, es una especie de rescate de la radiodifusión, y hay que reivindicar porque hay que mostrar algo diferente a lo que presentan otras radioemisoras, que no educan y no aportan a la cultura; esa es la función principal de la radio, educar y aportar a la cultura.

¿Cuál es su opinión acerca del estado actual de la identidad salvadoreña?

Esto es una cosa secular, no es una cosa nueva, hay una identidad enterrada que no está a la vista, no es que se haya perdido sino que se encuentra escondida, es prestada, y eso no es nada nuevo, inclusive si ustedes ven, el apodo o gentilicio de nosotros los salvadoreños es guanacos, que es un animal que no existe ni siquiera en Centroamérica, y hay mucha gente que ni sabe qué es un animal y la gente que sabe, ni lo conoce, es una inexactitud cultural que no es nuestra, siempre hemos vivido con una identidad prestada y hasta el momento no ha cambiado.

¿Cómo considera que se encuentra la cultura de nuestro país?

Vivimos con patrones prestados, medio destella por ahí una punta de iceberg que quie-

re digamos ser una presencia propia, pero cualquier intento se apabulla con esa cantidad de información que estamos recibiendo por la Internet, el cable y han facilitado que se introduzca esa cultura ajena, sobre todo es mas triste cuando llegamos al punto de la globalización, porque digamos que a los países que tenían culturalmente, educacionalmente un avance cultural, posiblemente los ha afectado menos, pero es difícil en estos momentos reponernos a eso, y hay que hacer un gran esfuerzo, no solo nacional, sino que regional, no es un problema solo salvadoreño, es iluso pensar que solo como salvadoreños vamos a salir adelante de esta amalgama de cosas que nos están sucediendo.

¿Considera importante la realización de este Foro de Intelectuales Salvadoreños?

Me parece que cualquier esfuerzo que se haga en pro de rescatar cualquier cosa cultural es bueno, cualquier espacio que se abra es bueno, sobre todo porque la idea no es solo buscar la reflexión, sino también el debate, entonces me parece magnífico.

¿Cuál ha sido la obra más significativa para usted?

Todas, por ejemplo un libro que no lo mencioné que se llama "El Cuento de cómo Cipitío y Pulgarcito se Hicieron Amigos", ese cuento me gusta porque es una obra para niños, no específicamente, pero se enfoca en los niños; pero sí, todas representan un momento determinado de mi vida, todas son importantes por lo mismo.

¿Considera usted que los intelectuales salvadoreños generan aportes para fomentar valores ante la globalización?

La globalización no es nueva, son etapas que se han venido cumpliendo, del capita-

lismo a la globalización, ya Marx lo había predicho, creo que la globalización es la culminación del capitalismo, y considero que todos los intelectuales, especialmente los escritores vienen haciendo su labor creativa a favor de las grandes causas, todos los intelectuales, historiadores, los pintores están aportando su grano, unos más que otros, para realizar su labor.

¿Considera que el gobierno realiza aportes que ayudan a mantener viva nuestra cultura?

Sí, aportan pero es tan pequeña esa contribución, igual como si no aportaran nada, obviamente lo hay, pero es como por no dejar, por no cerrar esa posibilidad, se hace cada locura, por ejemplo Concultura que quiere abrir el Zoológico por la noche, es como que los animales no tuvieran derecho a descansar, a dormir, quieren poner reflectores para que la gente llegue en la noche a ver, a molestar, entonces los aportes que hay no son significativos, considero que hay que romper paradigmas y crear nuevos.

A lo largo de su trayectoria ¿cuál ha sido su mayor logro?

Publicar un libro siempre es un logro en este país, con lo difícil que es y más aún venderlo, pero sí son varios logros que tengo, terminar una obra siempre es un logro a menos de que a la gente le guste o no, el hecho de terminar un proceso de creación que culmine en un producto es satisfactorio, como creador no puedo decir que sea uno solo.

¿Cómo se describe Miguel Ángel Chinchilla a sí mismo?

Necio, perseverante, que las dos cosas tienen que ver una con la otra, soy un creador necio y perseverante.

LA EDUCACIÓN ESTÁ DISEÑADA PARA QUE HAYA DESERCIÓN ESCOLAR DESDE TODOS LOS NIVELES PARA TENER MANO DE OBRA

intelectuales.salvadoreños@gmail.com



¿Qué significado tiene el arte en su vida personal como profesional?

El arte es vida, una vida sin arte es algo anodino, insípido, incoloro y por lo mismo insaboro. Y no estoy diciendo que todos los seres humanos deben o debemos ser creadores de hechos estéticos-artísticos-literarios.

¿Cree usted que es importante realizar un foro de intelectuales salvadoreños? ¿Por qué?

Sí, es necesario, porque en él se deben discutir aspectos de nuestra realidad cultural desde todos los ángulos en el contexto de la realidad nacional; con ello sacar insumos para la concreción de una política cultural que nuestro país en la actualidad no tiene, lo que hay es insolidario, excluyente.

¿Cuál es su opinión acerca de la educación salvadoreña y la identidad nacional?

La educación salvadoreña está sustentada en un modelo económico ya agotado, no nos pueden seguir espoleando con él a la mayoría de salvadoreños. La educación está diseñada para que haya deserción escolar desde todos los niveles para tener mano de obra barata que sirva hasta en el extranjero y con sus remesas sostengan la economía nacional, como sucede en la actualidad desde los años 80 del siglo XX.

Creo que para superar la problemática actual de la educación en El Salvador, se debe convocar a un foro, como este que se ha convocado de la intelectualidad salvadoreña para realizar no solamente una reforma educativa,

sino ir más allá desde los propios protagonistas de la educación, como son los docentes y las alumnas y alumnos. Recordemos el congreso educativo que hubo en 1968.

¿Considera que la intelectualidad salvadoreña está generando aportes significativos para la formación de valores frente a la globalización y transculturización?

No todos, pero los más lúcidos sí, tanto entre hacedores de hechos estéticos y literarios como entre los científicos y técnicos; para que su labor pese, es bueno que en ese foro de la intelectualidad salvadoreña se discuta como antes respondí, lo de la política cultural en el contexto de crear un modelo de nación o proyecto de país, que necesita un modelo económico sustentable y sostenible hasta en lo ecológico.

¿De qué manera considera que influye la emigración en la cultura?

Hay diversas maneras, en unos los enajenan los falsos valores del consumismo depredador, en otros se les acentúan la identidad nacional y sus raíces de la salvadoreñidad, se profundizan más, veamos cómo el comercio les vende nostalgia, por ello hacen sus remesas y con ello han salvado este injusto sistema que nada más beneficia principalmente a los sectores dominantes. Pero hay otros aspectos en muchos aspectos de la diáspora que desean coadyuvar en la real democratización de nuestro país, fijándose en los valores de una "democracia más esclarecida", como señaló el maestro Francisco Gavidia, lo que debe implementarse aquí.

¿Considera que las gestiones de gobierno para apoyar a la educación dan resultados satisfactorios?

No, porque el gobierno hasta la fecha no ha sido más que el administrador de los beneficios que produce este modelo económico en beneficio de los sectores dominantes, el vaso de la economía nunca se rebalsa para abajo, sus burbujas siempre son para arriba, la educación, en todos los niveles, reconoce este sistema del que es participante.

A lo largo de su carrera, ¿cuáles son las obras que ha realizado?

"EL INFIERNO" para los que me envidian, "EL PARAISO" para los que me aman, que son poquitos, por cierto, son más los adversarios, enemigos y cordiales enemigos que me envidian y me quieren tener donde ellos creen que debo estar para su gozo pleno, eso –creen ellos– que los hace mejores... así es que algo he realizado que muchos quisieran haberlo hecho en mi contra.

¿Cuál ha sido el logro más grande o significativo a lo largo de su trayectoria?

Tener calidad estética en lo escrito, además de sentido ético, de responsabilidad moral por lo escrito, por ello no justifico el oportunismo o la "necesidad" de adecuaciones de tipo político sean del signo ideológico que sean, se es creador y se debe responder por lo creado, sea en la estética que sea, hay que ser coherente en y con ello o viene el suicidio creador, le dije a un compadre para que lo entendiera aquel que les conté o voy a contarles.

Además tener sentido del humor hasta con mi entendimiento, hay que burlarnos de nosotros mismos hasta cuando nos ponemos "seriotes".

¿Ha realizado presentaciones independientes?

Aquí sí me dejás en el aire, porque una cuestión es hacer representaciones inde-

pendientes y otra es ser independiente en relación a cualquier conglomerado político-ideológico, o instituto político nada más, sea del signo ideológico que sea.

Entonces, sospecho que no se trata de eso, sino de otro tipo de independencia. ¿Se puede ser en un país neodependiente independiente?, ¿Hasta qué grado usamos la relativa independencia que podemos usar? Además ¿para qué la independencia?, y ¿por qué?

Pese a ello estoy claro que no soy vocero ni represento a ningún grupo político-ideológico, hago uso de mi relativa independencia, pero estoy claro ideológicamente hablando de que este país como está, no nos sirve, nunca nos ha servido bien a la mayoría de "salvatruchos".

Debemos propugnar por realizar cambios que beneficien a la mayoría de los que sudamos en este paisito. Insistir como lo venimos haciendo desde la mitad del siglo XX porque tengamos un modelo de nación, con su política cultural Integradora, no excluyente como la actualidad si es que la hay, pero para que esto funcione debemos tener un modelo económico ¿a cuál le vamos? Indudablemente al modelo económico que beneficie a la mayoría de compatriotas, a todos, no como en la actualidad, que este sistema injusto que nos espolea a los que siempre hemos sido de los llamados "sectores subalternos" o "dominados".

A esta dominación contribuye mucho la nueva "DICTADURA", esa que se manifiesta con su tecnología de punta, como es la dictadura mediática, gran aliada de la dictadura militar, de la dictadura de las transnacionales y la dictadura de los sectores religiosos, todas con su propio poder económico o dictadura económica.

Héctor Hernández

Artista plástico

LOS INTELLECTUALES NO VAN A SALVAR A ESTE PAÍS DE LA GLOBALIZACIÓN, SINO LO HAN HECHO POLÍTICAMENTE, MUCHO MENOS ECONÓMICAMENTE

intelectuales.salvadorenos@gmail.com



¿Podría hablarnos acerca de su formación académica?

Soy artista plástico, me formé en el Centro Nacional de Artes en las escuelas libres, estudié tres años dibujo y pintura y un poco de cerámica, en la Universidad Matías Delgado estudié Artes Aplicadas y me especialicé en Diseño Gráfico.

¿Podría mencionarnos algunas de sus obras?

Mi trabajo es a muchas luces, una crítica a los procesos sociales y económicos, que han persistido en el entorno, desde las dictaduras hasta este momento, como muchas cosas no han cambiado, hay mucha pobreza, entonces hablo de la violencia, pero esa violencia más subjetiva dentro del ser humano y dentro de la sociedad misma, hablo del problema de quererse buscar la reivindicación como ser humano, entonces mi trabajo tiene un componente humano muy fuerte, muy determinante, y ese componente tiene una estilización que hace la diferencia de cómo se trata la figura en el país, de cómo se hace gráfica, etc., y estos componentes hacen que mi trabajo tenga una variable diferente a como los demás compañeros enfrentan su temática o su contenido en la obra nuevas, he dibujado mucho, creo que el dibujo es una de las cosas que hay que revitalizar, y afortunadamente, gracias a todo

mi trabajo he logrado estar en muchas partes del mundo exponiendo y pintando.

¿Cuál es su opinión acerca del estado actual de la identidad nacional y de la cultura salvadoreña?

Tengo una idea muy particular, la identidad nacional siempre está ahí, ni se pierde ni habrá otra nueva, simplemente hay tantas incidencias, valoraciones y otras maneras de sentir del entorno que la esencialidad como salvadoreños, la valoración de lo que poseemos está quedando desfasada; tú ves por ejemplo que para una exposición de arte los medios solo dan una columna a lo mucho, pero viene Chayanne y le dan tres páginas, entonces es otra visión totalmente diferente, inclusive las universidades siempre se están quedando con los sistemas puramente científicos, utilitarios, pero no hay escuelas de artes.

Las universidades están en la obligación de tener una escuela de artes, y ahí entonces se lavan las manos muchas veces con pequeñas unidades de cultura que realmente no están haciendo el papel que deberían realizar, porque le preguntas a un alumno cuál fue su bagaje que recogió de las unidades de cultura y te dirá que nada, si acaso fue a una presentación de un guitarrista, a un recital poético, pero no hay incidencia dentro de lo académi-

co, entonces todo esto es una cuestión de identidad, y esos elementos deberían contribuir a formar ese núcleo llamado identidad para que sea más consistente cada día, más fuerte, que los niños se identifiquen a sí mismos como salvadoreños aquí y en cualquier parte del mundo.

No hay la serie de circunstancias que permitan hacer una contribución, la identidad siempre ha estado ahí y siempre va a estar, pero hay que hacer todo el esfuerzo para crear un valor de identidad, porque identidad no son las pupusas, sino un elemento popular que nos permite darnos cuenta que hay ahí un brote popular en el entorno, pero la identidad es mucho más que eso.

¿Considera importante la realización de este foro de intelectuales salvadoreños?

Estamos muy ausentes de discusión, especialmente discusión colectiva, es decir de todas las profesiones y de todas las disciplinas artísticas del entorno, no hay discusión acerca del fenómeno, sino que nos reunimos aisladamente entonces eso no nos ha permitido crear una perspectiva de lo que va a pasar mañana culturalmente, ya no se diga con el arte, por lo tanto sí son importantes.

¿Considera usted que los intelectuales salvadoreños generan aportes para fomentar valores ante la globalización?

Yo ahí parto la pregunta en dos situaciones, es decir la situación de ser intelectual es un valor personal, tú eres intelectual porque te interesa tener un bagaje de información suficiente, qué es lo que haces con ese bagaje, o te lo guardas o desarrollas ideas alrededor de eso que tú quieres hacer, o simplemente

empiezas a repetir el bagaje en fin de que la gente sepa que tú sabes.

Pero qué pasa con la globalización, es un fenómeno político, ideológico y económico, no tiene que ver con la intelectualidad de este país, por mucho que los compañeros intelectuales quieran decir que no nos está afectando, tampoco nosotros hemos hecho nada por determinar presencia intelectual, aquí todo mundo anda en la rebusca de ser él, de protagonizarse él, y estoy hablando de los artistas de todas las especialidades, tú no vas a sentir que se está hablando de concretar un pensamiento de unidad artística por ejemplo, que eso sería un pilar fundamental para contrarrestar la globalización.

He escuchado a muchos artistas plásticos afirmar que globalizarse es maravilloso, hermoso, importante porque van a estar por allá afuera, cosa más absurda que se pueda pensar porque globalizarse es otra cosa, y la cultura tiene otros componentes.

La pregunta resulta hasta cierto punto peligrosa, pues los intelectuales no van a salvar a este país de la globalización, si no lo han hecho políticamente, mucho menos económicamente.

¿Considera que el gobierno realiza aportes que ayudan a mantener viva nuestra cultura?

Partimos de lo anterior, entiendo que la cultura está ahí, es un valor inherente, consiste incluso que es evidencial, pero entonces al hablar del gobierno ¿de quién estamos hablando? De un personaje que quiere tipificar ciertos hechos, ciertas acciones del pueblo, cuando hablamos de gobierno es como decir, si los mangos dan duraznos,

porque ellos tienen sus propias políticas y mecanismos de gobierno para presentar una cultura dentro de su condicional de valor.

A lo largo de su trayectoria ¿cuál ha sido su mayor logro?

Hay cosas que puedes medir, por ejemplo hacer una obra que tiene trascendencia, el día de ahora o mañana, no sé cuándo, pero sé que en su momento alguien va a decir "Él hizo estas aportaciones", como dije, no sé si ahora, pero cuando yo esté muerto sé que alguien lo dirá, y esa es

mi lucha, desarrollar cosas nuevas, una constante, y algo muy importante es la docencia artística, donde también he hecho algunos señalamientos, experiencias importantes, y de los procesos de cómo debe enseñarse el arte en nuestro país; estoy en ese trabajo.

¿Cómo se describe Héctor Hernández a sí mismo?

Como un artista comprometido, responsable con su trabajo artístico, muy preocupado por la unidad de los artistas.



Público asistente al Foro de Intelectuales de El Salvador.

EL ESTADISTA QUE QUIERA APOSTAR POR LA CULTURA VA A TENER UNA REVOLUCIÓN CULTURAL, UN CAMBIO DE MEJORES CONDICIONES DE VIDA

intelectuales.salvadoreños@gmail.com



¿Considera importante la realización de este foro de intelectuales salvadoreños?

La verdad es que en El Salvador, después de haber pasado una etapa donde hubo cierre para muchas expresiones de orden social, especialmente de pensamiento, pienso que un foro de esta naturaleza, es de trascendencia, porque permitirá en el marco de la actualidad, de los temas que hay en el mismo, no solamente plantear los desafíos y las expectativas que tienen los intelectuales; sino más bien qué roles, qué compromisos debemos asumir para ir construyendo una sociedad, que por supuesto no pasa por un buen momento, no está reconciliada, todavía no está pacificada totalmente, pero en esa dimensión sí ofrecemos mejores propuestas para ir mejorando un cambio cultural que es lo que el país realmente requiere, ya pasamos el cambio político que no es muy satisfactorio, pero están las bases, entonces hay que trabajar mucho en el cambio cultural que es necesario primero para desarmar la violencia, los problemas de exclusión, los problemas de marginación que tiene nuestra sociedad y especialmente para apostar por ir construyendo la sociedad pacífica, humanizada y la que aspira al progreso, no solamente material, sino al progreso socio-espiritual que requiere la población.

¿Cuál considera que es el estado actual de la identidad nacional y la cultura salvadoreña?

Cuando hablamos del tema cultural y de identidad creo que realmente hay raíces importantes de trabajar en ellas, algunos pensamos que el tema cultural es cuestión del Estado, de hecho es responsable, pero la cultura tiene una ventaja, en cualquier parte del mundo es autónoma, no responde a los intereses, no debe responder más bien a los intereses, porque la cultura es expresión de las manifestaciones de los diferentes sectores sociales, así por ejemplo los grupos que están en el plano comunitario tienen su propia construcción cultural, de hecho algunos sectores se aprovechan y construyen un imaginario cultural para desarrollar estructuras de poder a su favor, la cultura no está para esto, la cultura tiene una dimensión particular que es la de ir generando los procesos de identidad y sobre este tema hay mucho de qué hablar.

La identidad nacional en el marco de la globalización siempre mantiene algunos rasgos, éstos son heredados de las generaciones anteriores y las generaciones emergentes hoy en día lo están mejorando, aunque puedo decir que el tema de la cultura en El Salvador en términos de desarrollo, en términos de procesos tiene la influencia de otras culturas y eso es natural, sin embargo cuando vemos al país postrado ante una

cultura de imitación, de ciertas aberraciones sociales, ahí sí creo yo que necesitaríamos tal vez reconstruir el tema de la identidad cultural, especialmente en las generaciones emergentes, en este caso en los niños y los jóvenes que son los encargados en el futuro próximo de hacer de esta sociedad una sociedad mejor de la que les hemos dado nosotros, pero el apostar por la cultura sí creo que sería una fase determinante para cualquier grupo social que quiera generar ese cambio que el país requiere, el cambio cultural pasa inequívocamente por la identidad.

¿Cree que el gobierno ayuda a mantener viva nuestra cultura?

Los gobiernos muy poco o nada, si se evalúa el presupuesto que tiene el área cultural es risible, el presupuesto que tiene aquí el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (Concultura) es mínimo, creo que andará por un 0.8% del Producto Interno Bruto, eso es poco, pero no puedo decir que el gobierno ayuda porque la cultura en sí es autónoma, los gobiernos lo que deben hacer es promover las políticas culturales que permitan que nuestros pueblos puedan formar, conservar, preservar, desarrollar el patrimonio cultural en sus dos líneas.

La línea tangible y la intangible, cuando hablamos de la línea tangible, hablamos de todas las edificaciones que ha venido de años dejando las generaciones y que forman parte de nuestro propio quehacer y de nuestro propio ser, la otra parte que es el patrimonio intangible estamos hablando de toda la cultura simbólica, de las artes, la pintura, todas esas expresiones que están ahí, que son obviamente culturas vivas que están en los pueblos, en las comunidades, el gobierno.

El Estado está obligado por parte de la UNESCO, a darle cumplimiento a esa política para preservar patrimonios que son sustantivos, no solamente para los salvadoreños, sino también son sustantivos para la humanidad; por ejemplo el caso de Suchitoto, que es una ciudad que debería ser un patrimonio de la humanidad; como lo es Antigua Guatemala, que es una ciudad bellísima con una serie de historias y de aspectos que son sumamente trascendentes y especialmente después de la fase de la guerra, en el posconflicto; creo que el tema de la cultura debe ser preocupación de los Estados; de los que quieren ser mañana estadistas.

Los estadistas que quieran apostar por la cultura va a tener una revolución cultural, un cambio de mejores condiciones de vida, solo entonces lograremos tener un nivel cultural superior, que es a lo que realmente hay que apostar para que nuestra sociedad tenga realmente cambios que sean trascendentes. Es por ello que hago énfasis en el cambio cultural.

¿Cree que la globalización ha generado un cambio en la cultura?

Hoy las culturas se globalizan, de hecho la cultura se ve influenciada por el proceso de globalización; lastimosamente ahí aparecen grupos, sectores que se aprovechan de los componentes que puedan tener determinadas sociedades que lo que hacen es colocarlas en el mercado, no voy a decir que la cultura no debe producir eso.

Tenemos el caso del turismo que es un pilar económico; pero para eso hay que invertir y formar a la gente en lo que es todo el antecedente cultural salvadoreño, y generar condiciones que de alguna manera sirvan, que se

puedan potenciar los patrimonios tangibles, pero que a las comunidades se le enseñe a preservar esos patrimonios para que también en el marco de la globalización, estos patrimonios tenga una señalización que sea de alguna manera comprendida, interpretada y respetada por el voraz mercado que hay en este modelo de globalización, pero que también es de neoliberalismo.

Fuera de eso yo creo que sí hay influencia de la globalización a escala tecnológica, comercial, científica, educativa y la cultura lo es todo, el concepto de la cultura es totalizante, holísticamente amplio donde todo cabe, la cultura está enmarcada en lo que la globalización y de hecho se ve influenciada por las cuestiones positivas, que lo negativo, eso habrá que valorarlo y habrá que dimensionarlo para que no vaya quebrando la herencia cultural que tienen nuestros pueblos y, que sobre la base de la globalización no se pierda la identidad y que no se crea que las pupusas nos hacen ser salvadoreños en el mundo, eso no es cierto, si no que es todo lo contrario, es todo el proceso de los componentes culturales, históricos pues que hacen de El Salvador un país importante, yo pienso que es necesario ir construyendo ese marco identitario que es donde están esos componentes, patrimonios que son propios de nuestro pueblo, pero que también tienen una señal, una simbología y poseen un mensaje para el mundo globalizado.

¿Y con respecto a la migración?

Bueno a la migración es un fenómeno que se ha vuelto determinante, complejo e influyente en el marco de las culturas, yo creo que en el mundo entero la migración es un factor que incide en el tema de la cultura,

¿Por qué razón?, los que migran se llevan nuestras raíces a otras latitudes, pero también ellos logran generar esos procesos que permiten intercambiar nuestras expresiones, dimensiones, lecturas, nuestros imaginarios socioculturales, de hecho la migración ha generado para nuestro país, nuevas experiencias, nuevos aprendizajes que obviamente ojalá siempre sean positivos.

Cuando hablamos de migración, están migrando conocimiento, saberes, formas de vida, formas de pensar hasta de hablar y ahí entran los idiomas todo eso obviamente tiene una vinculación con el tema justamente que estamos tratando de la migración, interesante, si hay que hablar de la influencia de la migración en el proceso de la cultura precisamente, porque se recuerda que nuestros países han sido migrantes desde que llegaron al mundo y El Salvador está en una posición geoestratégica trascendente donde transitan diferentes expresiones y manifestaciones culturales y todas ellas dejan un buen legado que de alguna manera nos sirve.

¿Qué es lo que se encuentra realizando usted en este momento?

He terminado una investigación justamente con lo que usted ha abordado, tengo un estudio sobre el diseño de una política cultural para El Salvador, iniciativas y propuestas que han surgido durante estos últimos cinco o seis años, donde están definidas las directrices de una política cultural, no la del Estado ni del gobierno, sino una propuesta de elementos que podrían ser fundamentales para ir construyendo una política cultural desde la sociedad civil en combinación con el Estado, donde pueda servir no solamente para rescatar todo el patrimonio cultural, sino que sirva para promover y generar lo

más valioso de los pueblos la cultura misma, entendiendo que la cultura es autónoma.

La cultura tiene sus capacidades, y que los Estados y los gobiernos no apuestan por ella es porque saben justamente eso, saben que se ahorrarían millones de dólares si apostarían con el tema de la cultura, esta investigación lo que ofrece son unas grandes directrices pero, sean recogidos por ejemplo: expresiones de los teatristas que en el año 2006 en un proyecto que se llamo "El carromato", ellos propusieron, construyeron, una propuesta de política cultural en materia de las artes escénicas; también recogemos un poco las orientaciones que han dado los procesos culturales municipales, especialmente el de Promo-cultura es la que está aquí en San Salvador y que tiene aportes bien significativos.

También hay una base de un estudio que hicimos con una consultora portuguesa donde fuimos cuatro personas llamadas a

abordar el tema, yo fui llamado en un segundo término porque al tema cultural nadie le quería apostar, se apostaba al área política, social, pero al área cultural no, por eso me llamaron y colaboré, di mis aportes y se construyó toda una base cultural que ofrece posibilidades de desarrollo en el área de la creatividad, en el área del patrimonio cultural, en el área estrictamente de la ciencia y la tecnología, que ofrece digamos posibilidades para el país, tener una mejor fase ante la sociedad globalizada.

Esta propuesta en mención genera esperanzas, yendo por el camino de la cultura podemos ser un país más unido, más cohesionado, más integrado por los temas estrictamente culturales, ya que la cultura facilita los procesos de cohesión y tiene la ventaja de respetar cualquier expresión cultural que uno tenga, entonces, si los Estados, los gobiernos, los líderes, las sociedades apostaran a la cultura, se ahorrarían los mil problemas que negocian en las campañas políticas.



J. A. Morasan.

EL ESTADO ACTUAL DE LA CULTURA SALVADOREÑA ES DESASTROSO, SE HA REALIZADO UNA DESTRUCCIÓN Y SAQUEO SISTEMÁTICO DE NUESTRO PATRIMONIO NACIONAL

intelectuales.salvadoreños@gmail.com



¿Nos podría hablar acerca de su formación académica?

Estudí bachillerato universitario y licenciatura en relaciones internacionales en la Universidad Autónoma de Centro América (UACA) en San José, Costa Rica, y maestría en Ciencia Política en la especialidad de relaciones internacionales en la Université de Québec á Montreal, en Canadá.

Recibí cursos de planificación universitaria en la De Paul University, Chicago, Estados Unidos, asimismo he visitado para observar y estudiar la planificación universitaria en las instituciones de educación superior estadounidenses de Virginia Tech, en Virginia y en Sacre Heart University, Connecticut.

¿Cuáles obras ha publicado?

He escrito más de doscientos artículos que han sido publicados en revistas y periódicos salvadoreños y extranjeros.

Los libros que he publicado en autoría y coautoría son los siguientes: *El Salvador Democracia y Autoritarismo* (1996), *El Salvador del Conflicto Armado a la Negociación* (1997), *El Salvador la Asamblea Legislativa* (1998), *El Salvador Sociología General* (1999), *El Salvador Diccionario* (2000), *El Salvador la Ingobernabilidad* (2002), *El Salvador Historia General* (2002),

El Salvador Movimiento Sindical (2003), *El Salvador Violencia Intrafamiliar* (2005), *El Salvador los Acuerdos de Paz y el Informe de la Comisión de la Verdad* (2007), *El Salvador el Soldado y la Guerrillera* (2008).

¿Qué cargos ha desempeñado?

Analista bibliográfico del Centro de Comercio Internacional de la Organización de las Naciones Unidas (ONU); Secretario de planificación de la Universidad de El Salvador, durante el rectorado del Dr. Fabio Castillo; Director administrativo e investigador del Centro de Investigación y Acción Social (CINAS); Docente e investigador del Departamento de Sociología y Ciencia Política de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA); Director y propietario de la Editorial y El Periódico Nuevo Enfoque; Actualmente estoy contratado como docente en la Universidad Francisco Gavidia (UFG).

¿Qué opina sobre el estado actual de la cultura salvadoreña?

El estado actual de la cultura salvadoreña es desastroso, se ha realizado una destrucción y saqueo sistemático de nuestro patrimonio nacional.

Nuestra cultura es socavada desde parvularia hasta la universidad, y es muy probable

que El Salvador sea el único país en el mundo que no tiene Historia como asignatura, porque tratan de borrar a como dé lugar la memoria histórica del pueblo cuscatleco, para fomentar la falta de identidad con nuestros hechos y sucesos históricos que conforman la salvadoreñidad, asimismo, el hecho de anular el nacionalismo desde el punto de vista sociológico es con el único objetivo de que el salvadoreño no se apropie o empodere del país, para que este sea apático e indiferente con los bienes e instituciones del Estado y de esta forma proseguir saqueándolo, vendiéndolo y regalándolo a las transnacionales y a la oligarquía financiera.

Por tal razón tenemos una juventud mayoritariamente alienada, consumista impulsiva y su principal aspiración es emigrar de El Salvador; se está formando en las instituciones educativas públicas y privadas un joven guanaco que no le importa ni le interesa el país.

¿Cómo considera que se encuentra la identidad nacional?

Tal y como la quiere la oligarquía financiera de El Salvador, que es la que actualmente detenta el poder político y económico, el primero lo hace a través de sus empleados y el segundo lo detentan directamente las cinco familias dueñas de El Salvador.

La identidad nacional que ha formado el sistema político a través de sus instituciones es amorfa y descohesionada, no tiene arraigo ni pertenencia.

La identidad nacional es una suma de valores, pero en nuestro caso es de antivalores, por ejemplo el guanaco no es solidario, patriota ni mucho menos educado.

La base de la cultura es la educación y la que tenemos es de tan mala calidad; para ser más simplistas podemos decir "light", significa dietética que no hace daño al sistema, sino que lo fortalece.

Se fabrican en los centros educativos personas acriticas, conformistas y cómodas, es decir tan "lights" como el jabón y la crema dental.

La identidad nacional que se está formando es de domesticación y servidumbre.

¿Cree usted que la intelectualidad salvadoreña está aportando a la formación de valores ante la globalización?

Hay dos tipos de intelectuales, los que forman parte del sistema y los que no, los intelectuales que trabajan en las dependencias de las instituciones del gobierno tienen como objetivo que el salvadoreño no se inserte en la globalización sino que se ensarte.

Los intelectuales gubernamentales trabajan para desdibujar hasta tratar de llegar a invisibilizar y en el peor de los casos tergiversar nuestro pasado, incluso han inventado héroes para ocultar y vilipendiar los héroes nacionales.

Los intelectuales del sistema se venden por unos dólares y prostituyen sus profesiones de historiadores y sociólogos entre otros, así los tenemos de autores y coautores de libros detractores de la historia y de la realidad nacional.

Estos individuos en mención, desde el momento que se venden para ocasionarle daño a la nación inventando, ocultando y tergiversando la historia nacional, dejan de

ser intelectuales y se convierten en ideólogos del sistema político y del modelo económico actual.

Por otra parte, tenemos los intelectuales autoexcluidos y marginados del sistema, es decir, los que no se venden ni cometen latrocinio contra el país, estos intelectuales son los que están trabajando intensa y estóicamente, en el fortalecimiento de nuestros valores culturales y en la rehabilitación de la historia de El Salvador, para poder hacerle frente a la universalización de la cultura en el proceso de la globalización sin perder nuestra identidad como nación.

¿Cuál considera que ha sido su mayor logro profesional a lo largo de su vida?

Haber publicado en una década once libros, y haber vendido más de ciento veinticinco mil ejemplares, en un país donde el sistema educativo nacional no fomenta la lectura.

Asimismo, que mis libros estén en bibliotecas de universidades de EE.UU., Canadá, países de Europa y América Latina.

Realmente me siento orgulloso cuando investigadores científicos de universidades

extranjeras incluyen mi producción intelectual como notas de referencias o toman en cuenta mis obras en las bibliografías de su producción científica.

¿Qué es lo que se encuentra realizando usted en este momento?

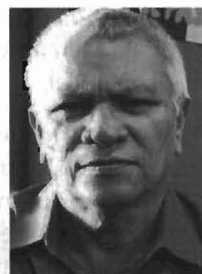
Estoy realizando una investigación sobre el Acuerdo de Paz su ejecución y cumplimiento 1990-2000, según mis cálculos me tardaré en terminarla entre 5 ó 6 años, en estos momentos me encuentro en la fase de la investigación bibliográfica.

¿Cómo se describe Óscar Martínez Peñate a sí mismo?

Es difícil describirse, tal vez, podría imaginarme cómo me miran los demás, es posible que me vean sospechoso, porque siempre ando de prisa, no me detengo, y es que el tiempo no me alcanza, por esa razón trabajo los fines de semana y los días feriados, también creo que me miran como bobo, porque por razones de seguridad y de sobrevivencia navego con bandera de tonto.



Óscar Martínez Peñate.



LA IDENTIDAD NACIONAL ALIENADA, FRAGMENTADA Y NEOCOLONIZADA

intelectuales.salvadorenos@gmail.com

¿Podría hablarnos acerca de su formación académica?

Primero, quiero decir que, equivocado o no, estoy en desacuerdo que los creadores de la literatura y el arte nos metamos en la moda de la educación bancaria y tengamos que mostrar fotocopias de los certificados y títulos obtenidos desde el kindergarten hasta los más elevados estudios universitarios, como algo que le quite el lugar preferente, cuantitativamente y cualitativamente, a nuestra vocación artístico-literaria.

Segundo, mi formación educativa, como la hemos experimentado algunos colegas y yo, oscila entre la educación formal, la educación no formal y la educación permanente.

Este proceso ha tenido etapas de formación escolar hasta ciertos niveles universitarios y de autodidacta, con predominio de lo autodidacta antes y después de los niveles universitarios señalados en un sentido general.

Como autodidacta y como participante de la educación formal, siempre busqué el referente central de mi vocación poética, para que no hubiese un choque de intereses culturales y académicos.

¿Podría mencionarnos algunas de sus obras?

Confidencias para académicos y delincuentes, Todos los días el hombre (Editorial de la Universidad de El Salvador), Los espantapájaros y El Cristo de las calles.

¿Cuál es su opinión acerca del estado actual de la identidad nacional y de la cultura salvadoreña?

Es una identidad alienada, fragmentada y neocolonizada.

Alienada, porque nos han dado una falsa nacionalidad, en el sentido de que somos un El Salvador con raíces históricas falseadas por las clases dominantes del país y su cultura oficial.

Fragmentada, porque la misma realidad económica, social y política del país ha ido determinando diferentes rostros culturales materiales y espirituales que obedecen a una conciencia de clase.

Así como “los bienes materiales determinan la conciencia social del individuo” (Carlos Marx), o como se dice en nuestro medio: “Tanto tienes tanto vales”, así también el aspecto material de la cultura –cultura agri– y su orientación contextual, determinará el aspecto espiritual –cultura ániimi– de la misma,

y es en esto donde la política cultural de los que han detentado el poder en beneficio de los intereses de unos cuantos, siempre han tratado de que los pedazos “culturales” de los oprimidos no se cohesionen y se unan con un mismo espíritu y rostro con una variedad de expresiones enriquecedoras de una misma salvadoreñidad liberada.

Neocolonizada, porque desde que emergemos al desconcierto de las naciones, venimos con una salvadoreñidad con falsas raíces históricas, envasada por la visión de una metrópoli española y luego criollizada de acuerdo a intereses económicos, sociales y políticos locales y regionales que no diferían en esencia de la España feudal, y luego en el devenir histórico de la nación y según el desarrollo, manifestación y establecimiento de los nuevos imperios atlánticos y el predominio progresivo de los Estados Unidos de Norteamérica, venimos a ser envase de ese nuevo imperio con todos sus contenidos estratégicos y su abanico de polimorfo perverso, tanto en lo material como en lo espiritual, según sus propias evoluciones y contradicciones aplicadas a la realidad propia y contradicciones internas de una neocolonia salvadoreña, por supuesto con la colaboración y complicidad de los grupos y sectores de poder dominante locales.

Todas las líneas que el imperio trace para sus fines de dominación mundial, serán reflejadas en la fragmentación de la identidad de la nación y sus concomitantes culturales, unos fragmentos dominantes, los más poderosos estarán prestos a la colaboración y la simbiosis, otros se dejarán domesticar o se venderán, y otros resistirán y buscarán en el NO silencioso o público la savia para nutrir su sueño, su visión de nación justa,

soberana, libre y solidaria con otras naciones que tienen o buscan la mismas metas y que juntas prevalecerán sobre la bestia imperial y su localización o globalización deshumanizante.

¿Considera importante la realización de este foro de intelectuales salvadoreños?

La importancia de este foro estriba en que es una tribuna o mesa de debate en el cual se pueden expresar las propuestas, para una cultura dialógica y liberadora –parafraseando a Paolo Freire–, y del cual pueden nacer líneas de acción cultural concretas, que le den oxígeno a una verdadera identidad salvadoreña que se debate entre el ser o no ser.

¿Considera usted que los intelectuales salvadoreños generan aportes para fomentar valores ante la globalización?

Claro que sí, especialmente aquellos o aquellas que están despiertos o despiertas culturalmente y que tienen una visión de mundo solidario y justo. Ellos y ellas saben que ante una globalización degradante del ser humano, hay que oponer una globalización liberadora y humanizadora, en todo el sentido integral de la palabra.

Y por supuesto, esto se reflejará de alguna manera en su obra y los valores que ella conlleva.

¿Considera que el gobierno realiza aportes que ayudan a mantener viva nuestra cultura?

No se puede mantener viva una cultura cuyas raíces no han sido autenticadas históricamente de una manera válida, lo que se haga, gubernamentalmente hablando, y

no sin antes especificar a qué gobierno se refiere esta pregunta, si tiene signos positivos, serán acciones de carácter coyuntural, en las cuales de una manera diplomática o más clara se dará el estira y encoge de quién utiliza a quién, por supuesto en este juego de dados, los dados cargados que generalmente se llevan los laureles, por ahora, son los institucionales.

A lo largo de su trayectoria ¿cuál ha sido su mayor logro?

Aceptar que todavía no he llegado a donde quiero llegar.

¿Cómo se describe el señor Julio Iraheta Santos a sí mismo?

Independiente, un poco tímido, con el grifo de la poesía siempre dando su cuota mínima semanal o quincenal, un trabajador de la cultura –con carnet o sin carnet– identificado dormido o despierto con las causas justas, estudioso regular de la realidad salvadoreña, latinoamericana y mundial, internauta de algunas asignaturas humanísticas y sociales en algunas instituciones virtuales, creyente que tuvo que salir de las iglesias y dejar de ser cristiano, para intentar seguir a Jesús y promover su comunismo del Padre nuestro y el pan nuestro –el pan de todos–, aplicando, actualizando y operativizando este fundamento con el auxilio de las herramientas de las ciencias sociales.

